

# Quehacer

Revista cultural No. 1, abril/2022 (Época Digital)

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas



«Tú estabas en la luz,  
amplia y precisa»

33

**Escuela Nacional de Clown,  
un sueño que germina**



**Renael y sus versos  
permacerán  
sobre la tela del viento**

3

52

# Quehacer

Publicación de la Dirección Provincial de Cultura y el Centro Provincial del Libro y la Literatura en Las Tunas  
Revista cultural No. 1, abril/2022 (Época Digital)



**Directora:** Maira Leyva Henderson

**Coordinador:** Carlos Tamayo Rodríguez

**Editor:** Argel Fernández Granado

**Diseño y composición:** Reynaldo López Peña

**Correctora:** Yuslenis Molina Rodríguez

**Consejo Editorial:** Andrés Borrero Ricardo, Odalys Leyva Rosabal, Carlos Esquivel Guerra, Armando López Carralero, Yeinier Aguilera Concepción

**Cada trabajo expresa la opinión de su autor.  
No se devuelven originales no solicitados.**

Gonzalo de Quesada 121 e/ Lucas Ortiz y Lico Cruz. Las Tunas, Cuba. CP. 75 100.  
E-mail: [editorialsanlope@gmail.com](mailto:editorialsanlope@gmail.com) Telef.: (+53) 31348191 y (+53) 31374340

**Foto:** Yoandry Sardiña Martínez  
**Modelo:** Leysi Ávila García

En este número colaboraron miembros de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba: Antonio Gutiérrez Rodríguez, Carlos Tamayo Rodríguez, Maritza Batista Batista, Ares; de la Asociación Hermanos Saíz: Ana Margarita Arada Clavería, Alexander Jiménez del Toro, Raúl Leyva Pupo; de la Unión de Periodistas de Cuba: Reynaldo López Peña, Antonio Medina Segura, María Caridad Sao Rodríguez, Yelaine Martínez Herrera, Yanetsy Palomares Pérez, Ramsés y Yanelly Rodríguez Escamuchero; y los colaboradores: Carlos Alberto Estrada Segura, Iris Cruz Núñez y Dailin Carracedo Velázquez.

COLABORADORES

**Condolencias de Miguel Díaz-Canel Bermúdez y Abel Prieto Jiménez con motivo del fallecimiento del poeta Renael González / 3**

**Renael y sus versos permanecerán sobre la tela del viento / 4**  
Antonio Gutiérrez Rodríguez

**Renael González Batista**

**Tu mirada / 6**

**Amor / 7**

**La aguada de los milagros / 8**

**La noche que un gato se comió la luna / 11**

**Manuscritos / 13**

**Territorios de la décima / 14**

**La décima en Cuba y El Cucalambé / 17**

Maritza Batista Batista

**Una luz necesaria / 22**

Argel Fernández Granado

**El danzón, un príncipe en el siglo XXI / 23**

Raúl Leyva Pupo

**«Las Tunas es mi musa» / 26**

Yelaine Martínez Herrera

**Casa roja / 30**

Alexander Jiménez del Toro / Raúl Leyva Pupo

**«Tú estabas en la luz, amplia y precisa» / 33**

Carlos Tamayo Rodríguez

**Salón Uneac 2021: ¿Cómo sacudirnos el polvo? / 38**

Ana Margarita Arada Clavería

**Para una sociología del teatro dramático en Las Tunas / 40**

Carlos Alberto Estrada Segura

**Grupo Luz Negra, persistencia del teatro / 48**

Iris Cruz Núñez

**Escuela Nacional de Clown, un sueño que germina / 52**

Yanetsy Palomares Pérez

**El clown. Una pelea cubana con la realidad / 57**

Dailin Carracedo Velázquez

**Palabra de humor**

**Mis condolencias a familiares, colegas y amigos de Renael González, poeta querido y respetado por la calidad de su obra y la nobleza de su vida, en Las Tunas y en toda Cuba.**

**Miguel Díaz-Canel Bermúdez  
Presidente de la República**

**Acaba de fallecer Renael González. Nacido en 1944, nos deja su poesía limpia y honda, ejemplo de generosidad y nobleza. Llegue un abrazo fraterno a sus familiares y amigos y a tanta gente que lo ha querido y admirado siempre. Descansa en paz, hermano.**

**Abel Prieto Jiménez  
Presidente de Casa de las Américas**

**6 de marzo de 2022**



# Renael y sus versos permacerán sobre la tela del viento

Por Antonio Gutiérrez Rodríguez<sup>1</sup>

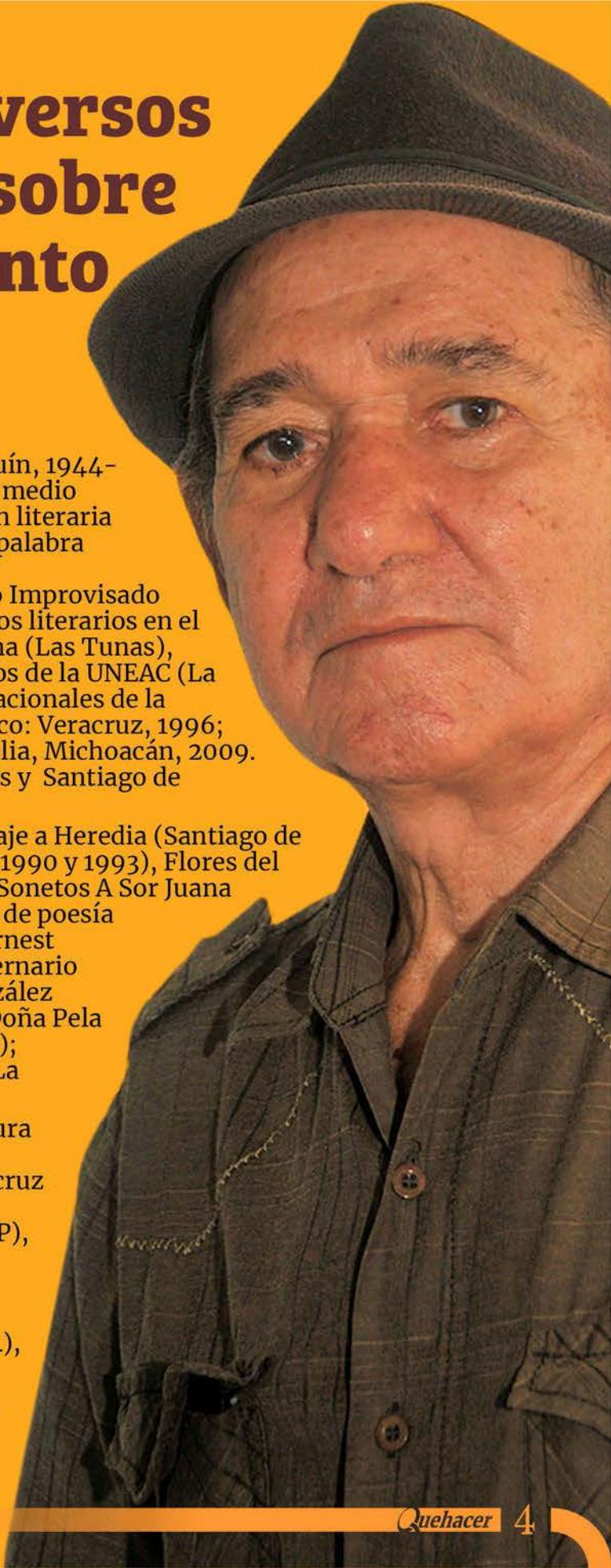
Fotos: Reynaldo López Peña y Archivo

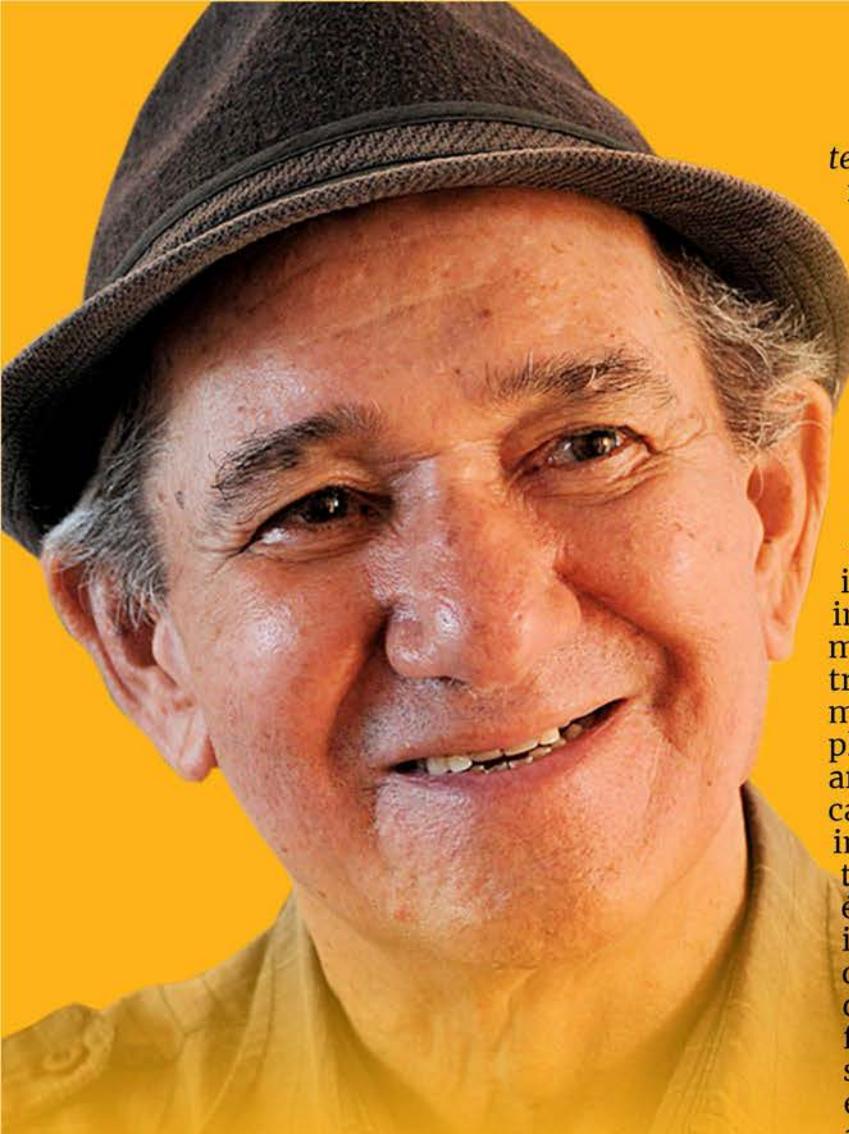
**Martín Renael González Batista** (Holguín, 1944- Las Tunas, 2022). Graduado de técnico medio superior. Dirigió los talleres de creación literaria Vicente Espinel (poesía) y Detrás de la palabra (narrativa). Perteneció a la Asociación Iberoamericana de la Décima y el Verso Improvisado (AIDVI). Participó en numerosos eventos literarios en el país, entre otros: Jornada Cucalambé (Las Tunas), Romerías de Mayo (Holguín), Congresos de la UNEAC (La Habana), así como en festivales internacionales de la décima y la música campesina en México: Veracruz, 1996; Tlacotalpan, 2008; México D. F. y Morelia, Michoacán, 2009. Leyó cuentos y poemas suyos en Burgos y Santiago de Compostela, España, 1999.

Recibió los premios: Poesía Homenaje a Heredia (Santiago de Cuba, 1973), El Cucalambé (Las Tunas, 1990 y 1993), Flores del Alma (Las Tunas, 2005), Tres Mejores Sonetos A Sor Juana Inés de la Cruz (México 2008), Premio de poesía Samuel Feijóo, (SEAP). En narrativa: Ernest Hemingway (La Habana-1973); El Lucernario (Burgos, España, 1995); Fernando González Cadavid (Medellín, Colombia-1997); Doña Pela (Revista la Vieja Factoría, Madrid, 1999); Historiográfico, Islas Canarias-Cuba (La Habana, 2000).

Le otorgaron: Distinción por la Cultura Nacional, Distinción Juan Marinello, Diploma Visitante Distinguido de Veracruz (México, 1996), Medalla Raúl Gómez García, Medalla Antero Regalado (ANAP), Réplica de la Pluma de El Cucalambé, entre otros.

Vieron la luz sus libros: *Sobre la tela del viento* (CNC, Santiago de Cuba, 1974), *Piel de polvo* (Editorial Oriente, 1989), *Guitarra para dos Islas* (Letras Cubanas, 1981), *Sábado solo* (Premio El Cucalambé, Las Tunas, 1974), *Piel de polvo* (Editorial Oriente, 1989), *Donde*





*el amor está multiplicado* (Ediciones El Caserón, 1989), *Ocho sílabas* (Editorial Sanlope, 1991), *Sobre la Isla llueve el tiempo* (Cataluña, 1995), *México lindo y querido* (Veracruz, 1996), *Árbol de rimas* (Burgos, España, 1999), *Nos vemos esta noche en el parque* (Ediciones Solylua, Galicia, 1999), *Mujeres de sueño y piel* (Editorial Sanlope, 2000), *La Aguada de los milagros* (Las Tunas, 2003), *Con ojos de piedra y agua* (Editorial Sanlope, 2002), *El más perfecto modo* (Editorial Sed de Belleza, 2004), *Guitarra gris con arco iris* (Editorial Unión, 2005), *Poemas en el arca de Noé* (Editorial Sanlope, 2006), *La mano clara del día* (Editorial Letras Cubanas, 2011), *El libro de los oficios* (Ediciones Papiro, Holguín, 2013).

Desde que se publicó su primer libro, premio Heredia de poesía 1973, *Sobre la*

*tela del viento*, este autor alcanzó una resonancia nacional. La calidad de sus versos octosilábicos tuvieron inmediato reconocimiento, el cuidado de la forma, su lenguaje tropológico y alto vuelo poético no podían pasar inadvertidos. El fino aroma de la cubanía fue agradecido por lectores y críticos, profunda su esencia popular en la mejor zona de la poesía en métrica octosilábica. La visualidad que provoca fascina y cautiva por las imágenes que se crean a niveles imaginativos, las cuales le permiten mostrar elementos gráficos transustanciados de la realidad al mundo subjetivo, los hallazgos de su plasticidad resultan encomiables. La armonía en sus fundamentos preside cada una de las composiciones. La imaginería tradicional respira a través de una nueva estética para su época, sin necesidad de acudir a innovaciones estructurales, además de ser un cuaderno orgánico y sólido que incorpora un modo de decir fresco, con la presencia de un acento suave, sin caer nunca en el experimentalismo que tan grandes afectaciones ha producido a la estrofa nacional. Renael asumió a conciencia un legado de larga riqueza y honda sabiduría. La libertad expresivo-lingüística le permitió expresarse desde lo irónico hasta lo lírico. Dos décimas de ese libro, «Tu mirada» y «Amor», musicadas por el trovador José Antonio Rodríguez, se dieron a conocer mediante las interpretaciones del Grupo Moncada en la década de los ochenta, cuya presencia ha permanecido en la cancionística del país hasta nuestros días.

<sup>1</sup>Publicado en su *Letras y memoria Las Tunas 1857-2017*. Editorial Sanlope, Las Tunas, 2018.



TU MIRADA

¿Tu mirada? Tu mirada  
es el más perfecto modo  
de decirlo todo, todo,  
aunque no hayas dicho nada.  
¿Qué magia tienes guardada,  
qué poder bello y profundo?  
Tu mirada de un segundo  
me siembra un año, de antojos  
y cuando cierras tus ojos  
se queda sin luz el mundo.  
Renael González

J.V. Faura  
-CHUCHO-  
2021

Dibujo: Jesús Vega Faura



Obra: Jesús Vega Faura

# Amor

**¿Cómo en tan breve sonido  
puede haber tanto calor?  
¿A qué pecho rimador  
le robaste ese latido?  
¡Qué le dices al oído  
con palabra perfumada,  
para que la enamorada  
boca, que te va nombrando  
tenga sed de fuego, cuando  
enciendes una mirada!**

# La Aguada de los Milagros

(fragmento)

## II

En el cielo no cabían más estrellas cuando llegamos a Los Alfonsos. Nuestra nueva casa estaba algo alejada del camino real, rodeada por un mar de hierba fina y árboles frutales. Un olor a mangos maduros vino a recibirnos. Detrás llegó el perfume blanco del jazmín de noche, pero nadie dijo qué olor más rico ni nada. Yo lo olí hasta gastarlo en el aire. Mi madre llamó a mis hermanas para ir encendiendo el fuego, calentar la comida y colar café. Los hombres descargaban los taburetes de roble con piel de chivo. El primero fue para que el abuelo Cleto recostara el cansancio del viaje y sus huesos volvieran a acomodarse, pues la carreta había venido por caminos oscuros, dando tumbos, como borracha. O como si fuera un bote entre olas de tierra, surcos y bajíos. Yo no he visto un bote de verdad, pero en el cuadro en colores que tiene mi madre, hay tres hombres en un barquito y los tres le rezan a una mujer bonita que trae la luna alumbrándole la cabeza.

Después bajaron la mesa con todo y tocino en la gaveta, cubierto de sal. La sal la buscan en el mar. El mar es un río redondo, mucho más grande que la charca de los jigües. Como diez veces más grande. Tío Villa sí lo ha visto y dice que en la orilla se hacen lomas de sal y uno queda ciego si las mira al mediodía.

Tío Villa las ha visto y no está ciego. Debe ser porque tiene los ojos azules y así son el mar y el cielo.

Ya bajaron la cama de mis padres y las de mis hermanas. Tienen hojas, flores y bejucos de hierro en los cabezales. Mis hermanos duermen en hamacas de saco, sin adornos como las camas, pero uno puede mecerse en ellas. Casi no falta nada por bajar. Hasta el pilón del café lo bajaron y ya se oye el tun tun.

Por el camino van hombres a caballo. Han pasado unos cuantos; y se oye música lejos. Mi madre dijo, vamos, niño, para que comas; después te acuestas con el abuelo. Cayó una estrella ardiendo, como una colilla de cigarro. No sé si los hombres del cielo fuman. Dice mi mamá que en el cielo viven hombres. Y tienen alas y todos se llaman Ángel. Dice que son grandes, fuertes y buenos. Dice que rubios y blancos. Pero Ángel, el de Olla Grande, es negro, flaco y casi no tiene dientes. La comida es tamales y café con leche. Mi mamá dice: Quítale las hojas a los tamales, y yo se las quito, aunque no son hojas, son camisas y pantalones de maíz. Y les quito el cinto, también de maíz. Entonces el hombrecito sin cabeza, ni brazo, ni piernas queda desnudo. Ya no es un hombre: es un estuche. Lo abro y adentro tiene carne de puerco, que es lo que más me gusta. Después, los ojos se me ponen pesados...

Cuando los abrí era otro día. Mi mamá estaba colando café y el chorrito negro se me parecía a las trenzas que ella le hace a mi hermana Ada Blanca. La mujer gorda que habla con mi mamá es la nueva vecina. Mi madre

me apunta con un dedo y dice, ese es el más chiquito de los varones. Ella me mira con su cara de toronja y dice ahhh...Y llegan sus hijos, una hembra y un varón. La hembra es rubita y el varón prieto, aunque no tanto como Blacamán el oscuro. Trae una bolita de cera en la punta de un hilo y me enseña a cazar arañas. Se deja caer la bolita hasta el fondo del hoyo y cuando la araña le clava sus figas no puede desprenderse. Las echamos en un pomo de boca ancha. Después las soltamos y las gallinas se las comen con tremendo corre corre y alboroto.

Mis hermanas acomodan la casa. Yo me voy con Bebo a cazar mariposas. Hay tantas que al aire no le caben más. Si uno bosteza se le llena la boca. Son rojas, azules, amarillas con rayas negras, como los pulóveres que mi mamá nos compró cuando se vendió la cosecha de frijoles, porque íbamos a vivir en otro lugar y debíamos traer ropa nueva. Aquí no hay tantas palmas como en Olla Grande. Allá jugábamos bajo el palmar y mi hermano Alan Carlos decía que a él le gustaría ir a Cuba. Mi hermano Aldo Cenobio le explicaba: esto es Cuba, bobo. Y él: no señor, esto no es Cuba, es Olla Grande.

La casa es de tablas de palma pintadas con cal, blanca como el traje de bodas con que se casó la hija del alcalde. O como el pelo de abuelo Cleto. O como el queso que él se come con panqué en el desayuno. Abuelo está muy viejo. Se sienta solo, horas y horas en su taburete. Pero no está solo, porque conversa bajito y mueve las manos explicando cosas. Yo lo oigo hablar y no veo a nadie con él. Dice Bebo que su abuelo también lo hace y es porque los viejos aprenden a hablar con los árboles y los taburetes y hasta con su sombra. Y conversan con personas que ya murieron, pero viven en el aire y nadie más las ve.

Mi mamá me dejó ir con Bebo al pueblo de Los Alfonsos. Los Alfonsos es grande cantidad; dice Bebo que en

él viven casi dos mil personas y otros seres. Los otros seres son los espíritus de los muertos de allí. Es uno de los pueblos más grandes del mundo. En Los Alfonsos hay cosas que ni pensar en Olla Grande; una iglesia, una valla de gallos, una farmacia y cuatro tiendas: La Casa Verde, La Casa Blanca, La Casa Azul y La Casa Rosada. Y una panadería y otras cosas que no sé para qué son.

Pasamos por el puente de madera que brinca como caballo sobre el río. Es un arroyo. Dice mi papá que cuando los ríos son todavía muchachos, se les dice arroyos. En la orilla hay una ceiba grandísima con tetas de mujer entre los gajos. Ahora está mudando las hojas, verdes como los cateyes, y parece que miles de pájaros vuelan de ella. Pasa unos días mostrando su esqueleto y después le nacen otras hojas, como si volviera a llenarse de pájaros.

En Los Alfonsos no cabe tanta gente. Y tantos caballos. Y están vendiendo de todo: tamales, ron, refrescos, turrone de coco, empanadillas... Es que hoy se celebra la Fiesta de la Caridad. Y el pueblo se llena de personas que vienen de El Vedado, de Madre Vieja, Cañada de Melones, Platería, Juan Sáez... En la plaza vimos a Enrique, Panchito y Manolo. Estaban comprando piedras de chupar. En Olla Grande no vendían eso. Enrique se comía una verde y Manolo una roja. Las chupaban. Cuestan a quilo, a centavo. Cerca del puente encontré un monedero lleno de pelos canosos, dos llaves, una moneda de cinco centavos, un medio, de esos que tienen un indio por una cara y un buey burro por la otra. Esos bueyes se llaman búfalos y yo nunca he visto uno de verdad. Cogí el medio y boté lo demás. Compramos piedras de chupar. Eran más frías que las ranas del platanal y echaban un humito. Me sentía los labios gordos, como de tocino. Bebo se rió de mí porque soplé la piedra. La mía era de



menta y la de él de fresa. Cuando mi mamá se enteró de lo del monedero lleno de pelos canosos, un susto grande le subió a los ojos y ahí van regaños y más regaños, y jamás vuelvas a recoger las basuras que encuentres, que si esa porquería fuera un bilongo para otro y lo cogiste tú, Dios te ampare, qué ocurrencias las de este muchacho. Y mi padre: eso no le hace nada; lo cogió porque es un muchacho, pero no le pasará nada. Y a mi madre el miedo no se le fue de la orilla durante varios días, y me miraba con disimulo a ver si me quedaba enano, o me ponía amarillo o me salían canas o cualquier otra rareza. Hasta que se cansó.

Ese día por la noche, mis hermanas y hermanos fueron con sus nuevos amigos a la Fiesta de la Caridad. Yo estuve un rato con mi mamá. En el pueblo vimos un río de luces que caminaba. Eran montones de gente con velas encendidas; unas detrás de las otras, en filas. Iban rezando; le pedían milagros a la Virgen, y que lloviera y no se perdieran las cosechas. El murmullo de tantos labios sonaba como agua de los ríos crecidos. Por eso quizás llovería, porque los aguaceros vendrían a conocer la corriente de tierra seca, muerta de sed; un río de palabras llenando los cauces de polvo de los arroyos. Y la oración iba de boca en boca y se

perdía allá, en la punta de adelante, y volvía, como el quejido de un moribundo, hasta la cola. La Virgen en persona iba delante, y la llevaban cargada varios hombres, alumbrada con velas. Era la misma del cuadro de mi madre, con los tres negros del bote. Del lucerío salía un humo oloroso a esperma, como en la casa de Dámaso el curandero. El ciempiés de gente caminó dando un rodeo por varias calles, hasta volver a la iglesia, que se tragó a la Virgen con la boca enorme de su puerta.

Mi madre y yo regresamos a casa cuando empezaba la otra fiesta y los órganos desgranaban música en el viento negro de la noche y la gente se iba a bailar en el salón de Emiliano y en otros lugares. Ahora el aire olía a lechón asado y a meado de caballos; juntos los dos olores recorrían el pueblo como hermanos gemelos. Al llegar, encontramos a mi padre en la talanquera frente al camino mirando el resplandor de la fiesta en la distancia, como una rosa amarilla en medio de las sombras. Mi madre dijo, ahora sí lloverá, porque la procesión fue para pedir agua y buenas cosechas. Sí, va a llover, dijo mi padre; pero una lluvia de meados de caballos y de borrachos que dejará la fiesta, como siempre. Ave María, Rafael, qué cosas dices, respondió mi madre.



# La noche que un gato se comió la luna

Perrito Sato salió corriendo del patio de la señora Gruñona. La señora Gruñona estaba muy molesta y hasta le había lanzado una de sus chancletas. Perrito sentía su corazón asustado y alegre al mismo tiempo. Asustado por lo de la chancleta y alegre porque sería el primero en dar a conocer tan importante noticia. Bajo un poste de la luz encontró a su amigo Salchicha, que en ese momento levantaba una pata y dejaba caer un chorrito de agua sobre el palo.

–Salchicha, tú que eres más viejo que yo, ¿cómo es la luna?

–¿La luna? Eso lo sabe cualquiera. La luna es redonda.

–Pues el gato de la señora Gruñona se la comió.

–¿Qué dices?

Los dos miraron al cielo y aunque brillaban miles de estrellas, en el lugar que siempre ocupaba la luna solo había un espacio oscuro.

Salieron a todo correr y en la esquina hallaron a Conejo, comiendo yerbas fresquecitas por el rocío.

– Conejo, ¿sabes tú cómo es la luna?

– ¿Quién no lo sabe? La luna es amarilla.

– Pues el gato de la señora Gruñona se la comió hace un momento.

– Estás loco, Perrito, la luna está muy alta, no hay quien se la pueda comer.

– ¿No? ¿Y entonces dónde está?  
Los tres levantaron las cabezas y se miraron asustados. Fue cuando pasaba Alba la lechuza y la llamaron.

– Díganos, Alba, usted que es mayor, ¿qué figura tiene la luna?  
– Eso es fácil, la luna parece una moneda grande y es brillante como si le hubieran untado barniz o grasa.

– Pues no hay dudas, señora lechuza, el gato de la señora Gruñona se la comió,  
– Eso no es posible; yo, que vuelo tan alto, nunca he podido llegar hasta ella. ¿Cómo podría el gato?  
– Yo la vi comérsela, señora lechuza, alce usted el vuelo a ver si la encuentra.

La lechuza sacó un pañuelo de algodón y limpió sus espejuelos. Luego se elevó en la oscuridad hasta parecer una estrella más en el fondo del cielo. Fue cuando llegó Grillito.

– ¿Qué comentan?  
– Que Perrito Sato vio al gato de la señora Gruñona comerse la luna.  
– ¡Mentira, la luna es para iluminar la noche, no para comer!  
– A ver, tú que te pasas la noche dando serenatas, ¿cómo es la luna?

– Pues... la luna está llena de huequitos y de cosas sobresalientes como piedras.

– Así mismo era la que se comió el gato.

En ese instante regresó la lechuza, cansada de tanto volar en la oscuridad. Y dijo:

– Tienen razón: la he buscado de una punta a la otra del cielo y no aparece por ninguna parte.

– Yo todavía no lo creo –afirmó Grillito-. Vamos a buscar al gato y que él mismo lo diga; el gato nunca ha sido mentiroso.

Cuando llegaron, el patio de la señora Gruñona estaba en silencio. Solo una ventana en la cocina permanecía abierta. El gato no se veía. Entonces se asomaron todos al mismo tiempo, en el momento en que la señora Gruñona fregaba unos platos y los vio.

– ¡Ah, sinvergüenzas! –dijo y agarró una escoba- me comieron la pizza que tenía en la mesa y todavía quieren más,

Entonces todos corrieron de lo lindo, mientras en el estómago del gato dormilón la luna se deshacía poquito a poco.



## La vecina amargada

Al minuto Luis Enrique  
le regalaron un chivo  
dando con eso motivo  
a que ella se montó pi que.

Por eso es útil que explique  
que si el chivo no pelea  
con nadie, no chismosea  
ni un vimen va a cometa,  
¿qué otra cosa puede hacer  
un chivo, si no bevea?

## Parece un milagro

Habla en chino la estorra,  
el honrado se hace pillo  
y el inválido Carrillo  
es más posible que corra.

Se vuelve mansa la zorra,  
suave se torna el encoro,  
la suegra endulza su tono  
si tiene un suegro extranjero...  
Parece un milagro, pero  
"por la plata baila el mono."

## La experiencia cuesta cara

Dosa, la vegetariana,  
ningún animal comió  
y tampoco se casó  
por no probar carne humana.

Arrepentida la anciana  
ya sin primavera verde,  
dice, cuando se remueve  
casi cumpliendo los cien:  
"¡Caray, nadie sabe el bien  
que tiene, hasta que lo pierde!"

## Prótesis

De la prótesis hablando,  
Eriberto Carrascoso,  
-viejo, bruto y mentiroso-  
vive siempre exagerando.  
Un ojo de vidrio, Armando  
tiene, y no se le ve mal;  
una rodilla Pasual...  
y él, para monos no se  
dice que se va a poner  
una "prótesis" dental.

## Curiosidad

Por curiosidad, Ignacia  
vio que Narciso Camejo,  
saludable, pero viejo  
iba mucho a la farmacia.  
Un día, con cierta gracia  
esta pregunta le hizo:  
"Dígame por qué, Narciso,  
compra usted tanto condones?"  
y él dijo: "Enio lechones,  
son para envasar chorizo."

## Romeo y Julieta, siglo XXI

Romeo mira inseguro,  
suspira frente al balcón,  
una rosa y un botón  
le lleva a su amor más puro.

La ventana es un oscuro  
silencio de ausencia entera...  
y mientras brilla un lucero  
en las lágrimas de él,

Julieta está en un hotel  
con un turista extranjero.

## Porcino urbano

Tres cerdos tiene Joaquín  
metidos en un corral  
que forman un carnaval  
de ruido: tarín, tan tin...  
Moviendo latas sin fin  
rompen el sueño a un montón.  
Por su animal "requetón"  
y por ruidos y tar con,  
quisiera ver esos puercos  
con forma de chi charrón.

# Territorios de la décima

Los trabajos aquí reunidos se escribieron para las sesiones de los encuentros mensuales del Grupo Amigos de la Décima Espinel-Cucalambé, con la intención de ofrecer datos curiosos y quizás poco divulgados o conocidos de los amplios territorios formales y temáticos de la décima, así como para estimular en otros autores, investigaciones más profundas. Varios de estos escritos han sido publicados en periódicos, libros y revistas de Cuba, España y Estados Unidos.

**Renael González**

## OTRAS DÉCIMAS CURIOSAS

Tratando el tema de las décimas irregulares, pasamos a otro; el de las espinelas que ni por la distribución tipográfica escalonada, ni la variación en el número de sílabas u otros, se distinguen por algunas particularidades curiosas. Hélas aquí:

Santos Hernández, poeta camagüeyano autor de varios libros de décimas, tiene en uno de ellos cinco composiciones que él llama «fuga de vocales», consistentes en que cada una de las espinelas carece de una de las cinco vocales. La siguiente no tiene la O:

**Llanura camagüeyana:  
fecunda y amplia llanura,  
representas la estatura  
de la libertad cubana.  
De tus maniguas emana  
esta luz que me ilumina  
y tu hazaña determina  
—regia cuna de valientes—  
que tienes antecedentes  
en la leyenda taína.**

De José Irene Valdés, bardo de amplia producción decimista y premios importantes en la estrofa, entre otras, dos sui generis: una, formada por diez versos tomados de igual número de composiciones de poetas (José Martí, José Jacinto Milanés, Nicolás Guillén...) con los que crea una obra nueva, de diez autores más uno: él:

**Yo te quiero, verso amigo,  
porque aunque pobre nací  
cuando con la muerte dí  
hallé la vida contigo.  
En todas partes conmigo,  
quisieran besar tus huellas  
melancólicas querellas,  
las más antiguas verdades  
y un rumor de claridades  
que quiere tener estrellas.**

La otra, titulada «Así», utiliza ingeniosamente como rimas solamente cuatro palabras, pero con el significado diferente en cada caso:

**Ya estoy viejo. Frente a frente  
a la realidad camino,  
y en mi cansado camino  
hasta el dolor me hace frente.  
La vida arruga mi frente  
con exactitud de pesa,  
y aunque vivir no me pesa  
mi mundo de cosas canas  
esta montaña de canas  
¡Cómo pesa! ¡Cómo pesa!**

Un poeta de Chaparra, Heberto Pérez López, nos hace llegar una décima desde África, con aires de nostalgia por esta canoa verde con velas de palmas que le dio origen; seis décimas dedicadas al Tejar de Chaparra, su barrio. Lo curioso en ellas es que todas terminan sus versos en palabra aguda y con vocal y la letra L:

**Tejar viejo, la inicial  
de mi vida, mi farol,  
soy grano de tu frijol  
y espiga de tu maizal.  
Me voy por el vecinal  
camino de lodo, aquel  
donde libaba la miel  
la abeja ufana y febril  
y una carreta senil  
lloraba su carga cruel.**

Otra décima no común  
nos llega desde México,  
mediante la Revista  
Signos, obra del vate  
azteca Arcadio Noguera.  
Se titula «Perfil»

**En tus ojos como lagos,  
espejos de mis dolencias,  
se desvelan las distancias  
de maizales y de trigos,  
arden misteriosos fuegos  
en tonos de claroscuro  
que me circuyen de azoro  
y enloquecen mi horizonte  
y su llama fulgurante  
alza vuelos de suspiros.**

Jugando con las siglas de  
diferentes  
organizaciones sociales,  
empresas, etc. Adolfo  
Martí Fuentes nos  
sorprende:

**Aunque estuve en la ECOFIL  
y después en CUBATUR  
aunque visité la INTUR  
y al poco rato la ECIL,  
y antes de llegar al MIL  
pasé por el ICP:  
y aunque fui a la CTC,  
luego de andar por la ANAP  
y terminé en el ICAP  
porque estoy LPV.**

Por último, escrita en  
una especie de  
«seguidilla»  
mecanográfica, sin  
espacio entre las  
palabras de cada verso,  
el ya desaparecido poeta  
y narrador Luis Rogelio  
Nogueras nos deja un  
VERSOMUDO:

**Unavidadedicada  
alidiarconlapoesía  
versopandecadadía  
versoamoryversoespada  
versotantamadrugada  
tratandodecultivarte  
versotodoversoparte  
versoblancoversorima  
versoquebesaylastima  
versocarneyversoarte.**

# La décima en Cuba y El Cucalambe

Por Maritza Batista Batista  
Grabado: Raúl Alfaro  
Fotos: Reynaldo López

En Cuba, durante el siglo XIX la décima se consolida, alcanza la aceptación total de versificadores populares y poetas reconocidos, hasta convertirse en tradición con una estructura fija, ritmo y musicalidad, que le permiten arraigarse tanto en el campo como en la ciudad. El acento que le impregna Joaquín Lorenzo Luaces, entre lo culto y lo popular, y José Fornaris, con su idilio bucólico, contribuyen a elevar su nivel evolutivo; mas es la pluma del tunero Juan Cristóbal Nápoles Fajardo (1829-1861) quien privilegia y eleva el uso de la espinela en ese siglo, supera en ella el criollismo para convertirla en la estrofa de la nación cubana, en canto de un pueblo que no solo la asimila, sino que la siente.

La décima evoluciona desde los gustos e intereses populares. En las ciudades se usa en la modalidad de

recitación y en hojas sueltas; en el campo mediante canturías; aunque también, tanto en uno como en otro espacio, algunas pasan de boca en boca hasta instalarse en la memoria colectiva. Debe reconocerse que la población campesina es quien le otorga el carácter identitario al concebirla como expresión suya, portadora de sus rasgos comunes y auténticos; pero por no ser privativa del campo resulta de agrado en las ciudades donde se cultiva con temas diversos, incluidos la naturaleza y el campo.

La décima espinela resultó la preferida en la tradición cantada, la de la oralidad; la escrita se consolida, y ambas, desde lo culto y lo popular, se desplazan por todo el archipiélago cubano donde se toma como propia y se intensifica su empleo, hasta tal punto que deviene en estrofa nacional y se



Carlos Esquivel

arraiga y fructifica en el territorio tunero con Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, quien estimula entre sus coterráneos la necesidad de componer décimas hasta hacer que se expanda en el país como una de las composiciones estróficas más populares.

Se consagra como estrofa nacional y logra un clímax evolutivo con el libro del bardo tunero *Rumores del Hórmigo*, al ser la poesía donde puede mirarse el pueblo; los versos de El Cucalambé son acogidos con todo el deseo de expresión que siente una gran masa popular en un monte o en una ciudad, porque los rasgos propios de cubanía están ahí expresados, así como refleja una corriente lírica de origen cubano: el criollismo, en que el entorno se hace protagonista del poema.

De manera que con El Cucalambé, desde su apreciación de la realidad cubana, mediante la burla o la crítica, el choteo o la exageración, la medida o la desmedida, la décima en Cuba alcanza la expresión de pueblo, expresión que se sintetiza en una actitud ante la naturaleza, la flora, la fauna, los problemas o

situaciones que acontecen, la muerte o la vida, la mujer, el amor..., todo mediante una cubanidad dada en términos empleados, tonalidad, enfoques y matices expresivos propios de la idiosincrasia del cubano. El Cucalambé canta como un cubano porque un cubano es, por eso el pueblo siente que esa es su voz y la hace suya.

Puede expresarse, entonces, que la cima de este canto a partir de la idealización romántica del campo y su paisaje, la alcanza Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*, poeta al que sin adjudicarle origen campesino, hay que reconocerle ser el quien mejor refleja sentimientos de nacionalidad y de patriotismo, así como trasmite costumbres populares, por lo que al hacerse alusión a su figura, deben retomarse las palabras de López Lemus: «El Cucalambé tocó la cuerda precisa, dio vida a sus espinelas con el mejor reflejo externizado de la identidad nacional cubana expresada en versos.»<sup>1</sup>

Lo más importante en este sentido es que sus composiciones toman tal auge que empiezan a



memorizarse y son muchos los imitadores y seguidores que le continúan, sobre todo hasta el siglo pasado, de manera que se convierte en el poeta que representa la cultura popular tradicional campesina con el excelente manejo que hace de la décima espinela y por la utilización de temáticas afines con los intereses del campesino, espinelas que, a la vez, resultaron gratas para el hombre de la ciudad que la recitaba, de ahí que su poesía evolucione de lo culto a lo popular, de ahí que su palabra sea vehículo ideotemático para un pueblo que ve poetizadas sus vivencias, su realidad; poesía hecha para el cubano, desde su identidad.

Con un poeta digno de ser representativo de la cultura del campesino, con otros que le sucedieron, con la utilización de diversas temáticas y matices, pasiones, sentimientos, circunstancias, narraciones, se forja el folclor decimista cubano, en el que una gran parte de la oralidad del pueblo cubano se conserva, con lo que se admite la contribución de esta estrofa a la cultura cubana.

El desarrollo de la escuela criollista fortalece la tradición oral decimista en tanto describe paisajes, circunstancias, costumbres y amor hacia el terruño en que se identifica el cubano, como también se fortalece con acontecimientos históricos tan importantes como la Guerra por la Independencia, donde la décima estuvo al lado del mambí para dejar constancia de sus historias y leyendas y constituirse estrofa nacional transmitiendo ideas y sentimientos de valor patrimonial para los cubanos.

En su evolución la décima va adquiriendo disímiles matices estilísticos en dependencia de los intereses poéticos. Tomando como referentes teóricos los criterios de investigadores como el doctor Virgilio López Lemus, la décima llega a Cuba en el siglo XVI por medio del teatro, pero es en el siglo XVIII que se consolida como elemento de la tradición cubana específicamente desde la oralidad; no obstante, el siglo XIX es fundamental para apreciar su influencia directamente en la cultura popular campesina y en la literatura escrita, y de esta manera



cubanizarse. Es esta la etapa en que figura la presencia de El Cúcalambé (Las Tunas, 1829-1861) con los rasgos de criollismo, que manifiestos en su décima repercutirán tanto en la poesía culta como en la popular del país, la décima se vuelve tradición, es parte de nuestra identidad, no es la poesía para el blanco o para el negro, para el hombre de campo o de pueblo, es la poesía para el cubano desde su realidad. Un fragmento de «Hatuey y Guarina» es un ejemplo fehaciente al respecto:

*Con un cocuyo en la mano  
Y un gran tabaco en la boca,  
Un indio desde una roca  
Miraba el cielo cubano.  
La noche, el monte y el llano  
Con su negro manto viste  
Del viento el ligero embiste  
Tiemblan del monte las brumas,  
Y susurran las yagrumas  
Mientras él suspira triste.<sup>2</sup>*

Poesía propiamente cubana es esta, en la cual el octosílabo fluye al compás de los sentimientos de un sujeto lírico que desde el punto de vista de una tercera persona identifica elementos de la nación: «indio», «cielo cubano» y emplea sustantivos que están en correspondencia con el espacio del campesino: «el monte», «las yagrumas», «una roca», «cocuyo», «tabaco». Es de reconocer la presencia del indio en la literatura cubana mediante la poética de El Cúcalambé, lo que posibilita un mejor acercamiento a nuestros inicios, a los componentes de nuestra raza; así como resulta interesante también el uso del adjetivo «cubano» en su posición de modificador de «cielo», por la importancia que adquiere en el poeta precisar la patria, rasgo de cubanía presente en su poética.



La personificación es un recurso literario que propicia la imagen metafórica del ambiente campesino y es resultado de la utilización de verbos de acción que impregnan vida al espacio campestre como son «viste», «tiemblan», y llevan la poética de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo al llamado pintoresquismo.

Ser leales a la décima espinela en cuanto a la utilización formal de diez versos octosílabos y cuatro rimas consonantes, con pausa en el cuarto verso, es una característica que prima en la mayoría de los poetas tuneros (o que hacen su décima desde su llegada, permanencia o estancia temporal en esta tierra.) Con matices tradicionales, en que la naturaleza, y en ella el campo con su entorno hacen presencia del verso espineliano se distingue, como hemos observado, la décima de Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*, quien no escapa a este ambiente además de traer a su poética temas campestres y epocales, así como la presencia de la mujer, la que se pluraliza en la figura de su Rufina. Con esta misma línea y fieles como El

Cucalambé a la espinela aparecen sus seguidores.

El hecho de que figure un tunero como la máxima representación en el cultivo de esta fórmula literaria resulta motivo esencial para que Las Tunas sea una provincia pródiga en su uso; cierto es que, a partir de la evolución por la que transita la composición, del auge que logra con la popularidad a la que la lleva *El Cucalambé*, en este territorio resulta una estrofa privilegiada en la creación, promoción y consumo. Se cultiva y se consume en un alto grado, para seguir siendo por siempre esa «viajera aplanada», símbolo identitario que figura, desde las canturías, eventos y jornadas cucalambeanas en todo el archipiélago cubano.

## CITAS

<sup>1</sup> Virgilio López Lemus. *La décima constante. (La tradición oral y escrita)*. Fundación Fernando Ortiz, Ciudad de La Habana, 1999, p. 73.

<sup>2</sup> Juan Cristóbal Nápoles Fajardo. *Poesías completas*. Editorial de Arte y Literatura, La Habana, 1977, p. 131.

# Una luz necesaria

Por Argel Fernández Granado

En el año 2010 se ofreció a los lectores el título *En Santiago y otras fuentes*, libro imprescindible para los interesados en adentrarse seriamente en los laberintos de nuestra historia, en los caminos andados por quienes hicieron posible nuestra identidad.

Las pobres posibilidades de impresión de cubiertas del Sistema de Ediciones Territoriales (Riso) no lograron ensombrecer la luz que emana de estas páginas y enriquecen la Colección Abierta de la tunera Editorial Sanlope.

Loable fue el esfuerzo de un equipo integrado por la editora Mirtha Antonia Beatón Borges, el diseñador-diagramador Yoisel Ricardo, la correctora Lesa Cermeño y otros especialistas, para lograr un producto digno, cuyo atractivo esencial es su contenido.

Luego obtuvo el reconocimiento La puerta de papel, que otorga el Instituto Cubano del Libro. Así nos llegaron en forma de libro textos de Carlos Andrés Tamayo Rodríguez (Las Tunas, 1954), licenciado en Letras por la Universidad de Oriente, máster en Ciencias por la Universidad de Las Tunas, poeta, investigador adjunto a la Casa del Caribe, miembro de la Unión de Periodistas de Cuba y, por aquel entonces, presidente del Comité Provincial de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba en Las Tunas, pero, sobre todo, y esencialmente, «hijo de la tuneridad beligerante», como él mismo nos advierte.

Este volumen recoge trabajos escritos por Carlos y publicados en la revista *Santiago*, como la versión del diario inédito de la patriota tunera Mercedes Varona González y parte del epistolario del ilustre cubano Pedro Santacilia, quien desde México dirigió sus misivas al también ilustrísimo Emilio Bacardí.

Resultan de un valor extraordinario sus «Notas para el estudio de las publicaciones periódicas en Santiago de Cuba 1900-1930» y la entrevista al excelso escritor José Soler Puig, texto que se alumbra por vez primera en la revista *Mambí* (FEU-Oriente), de la que Tamayo Rodríguez fue jefe de Redacción y director. A causa de su prosa segura y bien cuidada resulta un placer la lectura de estos trabajos, que nos ilustran con su precisión científica y apego a la verdad histórica, características inherentes a este autor.

El libro, dividido en dos partes, también contiene trabajos publicados en otras fuentes, documentos insoslayables a la hora de valorar pormenores de la conocida polémica suscitada entre Jesús Orta Ruiz, *Indio Naborí*, y Tamayo Rodríguez, acerca de la vida y obra del bardo tunero Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*. Aparecen aquí aclaraciones necesarias para evitar confusiones y opiniones infundadas.

Algunos textos originales llevan en sí la irreverencia y el empuje propios de la juventud, otros, la madurez y la sobriedad propias de la experiencia, pero todos nos conducen al conocimiento y Tamayo salda su deuda con la Historia: «No quisiera que un tercero escriba que Jesús Orta Ruiz y yo, fuimos enemigos hasta su muerte, porque no es cierto» —nos dice.

En fin, resulta una gran suerte contar con esta obra, en la cual estudiantes, poetas, investigadores y otros amantes de la verdad pueden iluminarse, gracias a casi tres décadas de acuciosa investigación, pues para Tamayo «no existe el tiempo», y sus palabras son tan convincentes y exquisitas como el mejor ron añejo de Cuba.

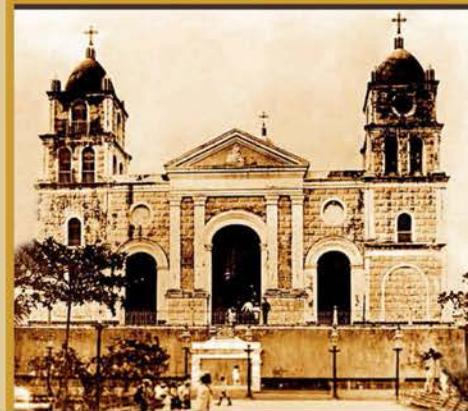
## En SANTIAGO y otras fuentes

Carlos Tamayo Rodríguez



## En Santiago y otras fuentes

Carlos Tamayo Rodríguez



# El danzón, un príncipe en el siglo XXI

Por Raúl Leyva Pupo  
Fotos: Archivo

«Hasta la reina Isabel baila el danzón».  
Orquesta Aragón

Hablar del danzón cuando apenas comienza el año 2022, es como si un príncipe descendiera de su cabalgadura y a través de un vórtice espacio temporal, fuera sorprendido en medio de una avenida populosa, donde los autos pasan a gran velocidad. Si lo miramos bien, sobre todo a los ojos, sabremos que sus pupilas se han agrandado y que unas gotas de sudor frío corren por sus mejillas. Este príncipe debería ser parte de las monarquías, en un tiempo donde ya no existen, o se han tornado una rareza. El danzón resiste, aunque la verdad es que estuvo enfermo, casi muerto, pero Lord Voldemort tenía un plan secreto para volver a la vida. Si dijera en alta voz, junto a mi amigo Miguel Faílde, la palabra:

—*Almendra*— o *Las alturas de Simpson*.

La mitad de los presentes diría:

—¿De qué me estás hablando?  
Conozco el helado de almendra,  
conozco a la familia de los Simpson,  
quienes predijeron que Donald Trump  
sería presidente.

Pero estoy seguro de que no me dirían:

—¡Eso, eso es danzón!

A close-up portrait of Pablo Díez, a Black man with a shaved head, wearing a light-colored suit jacket, a white shirt, and a red tie. He is looking slightly to the right with a thoughtful expression, his hands clasped in front of him. A white ring is visible on his left hand.

Pablo Díez, director y voz líder de la Orquesta Barbarito Díez. Presidente del Festival de Música Popular «Barbarito Díez».

Este géneroailable, que se divide en dos grupos, instrumental y cantado, fue de gran popularidad en la época de los liceos y salones de baile, unos para la aristocracia cubana blanca, otros para los negros y mulatos. Ciertamente un escándalo, pues bajo las cadencias de una música que ahora miramos como refinada y con altas dosis de sobriedad, consumida en la Isla por un pequeño grupo de nostálgicos, los hombres lograban acercarse más a las muchachas, sentir el aroma de su pelo.

# Cubaclamé

Orquesta danzonera



Foto: Ariel Góngora

Puedo afirmar, y afirmo, que el danzón es un género popular en México, Japón, Estados Unidos, pero no en Cuba, donde quedaron sus primeros caminos. Actualmente en la segunda patria, México, existen numerosas academias para la enseñanza de este baile. Es cierto que bajo el impulso de algunas orquestas danzoneras cubanas como la dirigida por Ethiel Faílde, tataranieta de Miguel, y la que más de cerca me toca, la Danzonera Cubaclamé, conducida por Ana Irma Pérez Pereyó, el danzón renace, solo le falta seducir al público. Dos jueces tiene la música, el tiempo y el público.

Los antiguos consumidores del danzón, ya no están. ¿Entonces, hacia dónde dirigir esta resonancia? Creo que no debemos preguntarnos:

- ¿Por qué los cubanos dejaron que el danzón se perdiera?
  - ¿Por qué lo mezclaron tanto que no se parecía a él?
  - ¿Por qué en otros países se baila y se difunde más que en Cuba?
- Las preguntas serían:
- ¿Cómo recolocar al príncipe en esta nueva época?
  - ¿Debe acaso el danzón fusionarse con los ritmos actuales?

Es preciso que las organizaciones culturales se tomen más en serio el apoyo a las orquestas, la creación de certámenes, festivales, salones donde se imparta el estilo de bailarlo, de disfrutar un género con más de cien años, considerado como baile nacional de Cuba. Las disqueras del país le deben un voto de confianza para que sea evidente su nombramiento como patrimonio cultural de la nación.

El danzón necesita atraer al público joven, pero ¿cómo? ¿Ha de reinventarse en una época donde el *mantra* caribeño que llaman reguetón viene a ser el preferido por un gran número de jóvenes? En todo tiempo hay música de moda, y si no, preguntémosle a Santa Cecilia, patrona de los músicos. Estos acordes del momento son vilipendiados por los críticos hasta que pasa el día y la noche y es otro el que entra a la fiesta, a la tela del juicio; así le pasó al rock, a la timba, al propio danzón, y a este le hace falta el *modus operandi* del changüí, que estuvo largo tiempo durmiendo hasta que algunos músicos populares lo acogieron en un: «Levántate y anda».

Vienen a mi memoria títulos como: *Su majestad el danzón*, de Arturo Alonzo, que en alguna parte de su letra dice que: «el danzón no

morirá», y pongo en mi reproductor al Piquete Típico Cubano, con unos danzones bien definidos, su poco de contradanza y las modulaciones españolas, su poco de los ritmos venidos de África, conformando una sinergia de elementos sensuales. También recuerdo aquella anécdota que me contara Miguel Failde, sobre su amigo Luis Simpson; las aficiones de ambos por el béisbol, de cómo su orquesta tocaba para el disfrute de los peloteros, cuando los trenes se detenían en algún pueblo y me imagino la complacencia de Failde y el cómo le brillarían los ojos al presenciar en un pueblo del interior, a la Orquesta Danzonera Cubaclamé, de Las Tunas. Cubaclamé se ha convertido en la novia joven y hermosa de ese príncipe llamado danzón, que está abriendo las puertas de un auto moderno hacia el porvenir.



Orquesta Failde

# «Las Tunas es mi musa»

A man with a mustache, wearing a black cap and a white long-sleeved shirt, is playing an acoustic guitar and singing into a microphone. He is standing in front of a large, ornate blue building with white columns and a clock tower. The scene is outdoors with trees and a clear sky in the background.

Por Yelaine Martínez Herrera  
Fotos: Reynaldo López Peña

De él podría decir: piel de ébano, ojos profundos, estatura alta... Pero me gusta hablar del interior de las personas y más cuando se trata de un buen ser humano, de «un guerrero de las causas nobles», como define él su profesión de trovador. Richard Gómez acaricia la guitarra, le conoce sus murmullos, «ella» le habla a su manera y él, cómplice de esa magia que emana de las cuerdas, le devuelve gratitud hecha canción. Es, sin lugar a dudas, uno de los trovadores cubanos que más temas ha dedicado a las mujeres, con la singularidad de que varios poseen nombres de féminas. Yamillet o *Casi todo*, *Cristina* o *Dice la noche*, *Aída*, *Maribel*, *Victoria* y *Amelia*, están en su repertorio.

**Richard, en tu familia existen antecedentes en el mundo del pentagrama, de ahí proviene la afición. Cuéntame de esa etapa de descubrimiento.**

Mi padre, Rolando, formó parte del binomio autoral Yáñez y Gómez, famoso por componerles temas a Benny Moré, José Antonio Méndez y otros grandes de la música cubana. Mientras mi madre (Celestina Fortes) era de esas mujeres que cantaban en todo momento, ya fuera entre cacerolas o debajo de una ducha.

Desde muy chiquito cogía mi guitarrita y tocaba algo, pero no fue hasta los doce años cuando supe definitivamente que nació para ella. Resulta que mi papá había prestado una guitarra y cuando vinieron a devolverla la recibí, y sentí como un impacto, como que el instrumento nunca se iría de mi vida. Y así fue.

A veces con amigos, otras con adultos, pero siempre guiado por mi papá, aprendí a dominar la más bella forma de lo bello. Mi papá fue un hombre excepcional que, con toda la sencillez del mundo y mucha sensibilidad, me dejó la parada muy alta. También tuve una tía llamada Raquel, que daba clases de piano y de solfeo. Además, en mi familia hay artistas de varias manifestaciones. Recuerdo que cuando inventaba una canción mis padres me decían: «sigue así que vas bien». Pero creo que empecé a coger la música en serio a partir de mi entrada al Movimiento de la Nueva Trova, en 1983.

**El trovador es una especie de poeta y, como tal, busca su estilo. Al compartir escenario con Martha Campos, Noel Nicola, Gerardo Alfonso, Carlos Varela, Liuba María Hevia y otros, ¿qué crees haber aprendido?**

Me vinculé a temprana edad al Movimiento de la Nueva Trova en La Habana y llegué incluso a desempeñarme como su presidente a nivel provincial, con solo 25 años. Uno aprende de todo y de todos los valores, como el amor por nuestro trabajo, la exigencia, la responsabilidad, el disfrutar lo que haces, sabiendo conscientemente que edifica a los demás, el sentido de humanidad...

**En tu opinión, ¿cómo llega alguien a ser trovador?**

Uno nace con el don y, poco a poco, este se va fomentando. Un trovador es un guerrero de las causas nobles. Nace y, en el transcurso de su vida, asume los compromisos para ser un mejor ser humano e izar banderas de justicia desde las ideas. En mi caso me considero una persona omprometida con el proceso social, con mi forma de ser y con la canción trovadoresca cubana.

**Tu vida también ha sido una sumatoria de experiencias relacionadas a la producción de teatro, danza y espectáculos, además de representar giras artísticas, especialmente durante tu estancia en la capital. ¿Cuáles recuerdas con mayor agrado?**

Todas las experiencias te ayudan a ser mejor y en algún momento de la vida pueden ser útiles. Fue muy provechoso el tiempo que estuve al lado de Sergio Vitier, del Complejo Cultural Mella, antes de pasar mi curso como productor, pues me dio un bagaje de conocimientos sobre cómo funciona un teatro, cómo es una clase de danza, cómo se desempeñan los músicos, el esfuerzo de los bailarines y coreógrafos...

También aprendí mucho cuando me gradué como productor y trabajé con RM (Revistas Musicales), de Roberto Morales; cuando laboré con el Ballet Nacional de Cuba para alguna puesta en el teatro Mella o el Nacional; o de la participación en festivales de la nueva trova, algunos incluso como parte del ejecutivo.

**Háblame de tu disco *Del verso la pluma*.**

Es mi primer y único CD, nació en 1998. En ese tiempo yo vivía en Buenos Aires, Argentina, y había venido de vacaciones a Cuba. Una tarde, en casa de Heidi Igualada, nos reunimos algunas personas queridas, entre ellas, Rita del Prado, quien me dijo que dejara algo grabado y como estaba Cari Rojas, en ese entonces directora de Radio Ciudad Habana, pues allí mismo nace la idea.

Es en Radio Ciudad Habana donde grabo unas once canciones, incluida *Nace un trovador*, de Rita, que ella me dedica por un alumno de guitarra que tuve. Ella y yo crecimos juntos desde los siete años hasta lo veintitantos; su papá me curaba el asma y nosotros compartíamos la pasión por la música. Este

disco sin dudas testimonia una etapa muy linda de mi vida.

**Sé que tu peña, Cancionando, te dejó una huella entrañable. ¿Por qué?**

Fue uno de los espacios que tuve en la Casa Museo Lezama Lima. Todo gracias a la poetisa Aries Morales, que en un primer momento abrió las puertas. Recuerdo que en la primera presentación, como un efecto de magia, empezaron a caer plumillas que nadie sabía de dónde venían, se podría decir que había magia en el ambiente. Todos los espacios concebidos allí me dejaron el sabor de la amabilidad institucional, la comprensión y la sensibilidad. Esta institución está en mi corazón como un tesoro imborrable.

**¿Cuánto ha significado para ti pertenecer a la Uneac y que se te otorgara la membresía de la Filial de Músicos precisamente de la mano del maestro y director de orquesta Guido López Gavilán?**

La Uneac es una institución que te ampara, que protege tu trabajo y te hace sentir orgulloso. Es un gran abrazo de fraternidad, enseñanza y compromiso. César Portillo de la Luz, una vez me explicaba que la membresía de la Uneac es un reconocimiento al trabajo del creador. Es un peldaño muy alto, que no pensaba alcanzar en mi juventud.

Cuando presenté mi currículum, al regreso de residir en Argentina, no estaban haciendo crecimiento. Luego, en 2003, me citan para una actividad. Yo realmente no sabía lo que era. Pero ahí estaba. Y se me acerca Guido López Gavilán, con la sencillez y la grandeza que lo caracterizan, me dio la mano, un abrazo y unas palmaditas en el hombro, que a mí me supieron a «tienes que seguir, tener un trabajo de vanguardia, un trabajo digno». Además, al haber sido mi padre miembro fundador, el techo para mí siempre ha estado alto.

**Cuando has ejercido como jurado de festivales importantes, como el de trova «Walfrido Guevara», ¿qué aspiras encontrar en los laureados?**

Pasión, responsabilidad y sensibilidad. Se trata de que aprendan y se sientan estimulados a superarse. Hay que dar lo mejor de sí para estar conforme con uno mismo, con nuestro propio camino e historia. Debe ser reto permanente tener la mirada hacia delante, hacer y dar más a los demás.

**¿Cuánto te aportó el haber sido representante y productor de Gerardo Alfonso?**

Él y yo nos conocimos en casa de un amigo. Al pasar los años nos encontramos y ya éramos trovadores. Yo admiraba mucho su obra y desarrollamos una bonita amistad. Así me incorporé a su proyecto, Almendares Vivo, como productor. Gerardo es un trabajador incansable, que absorbe y exige. A su lado aprendí muchas cosas de la escena, de la forma de hacer canciones, sobre todo del género que él creó (guayasón y ochanga). Fue una escuela importantísima. Además, tengo la dicha de haber estado en momentos importantes de su vida.

**¿Ha dejado el Balcón de Oriente alguna huella en tu creación? ¿Es musa inspiradora o demonio inevitable?**

Amo mucho a Las Tunas y creo que la gente lo sabe. Es mi musa, mi patria chica. Aquí la gente ha llegado a palparme, sabe cómo me siento; son muchos los corazones que me tocan.

**¿Crees que en Las Tunas se gesta un movimiento trovadoresco que nada tiene que envidiarle a provincias más cosmopolitas, o aún estamos lejos de ello?**

Aquí siempre han existido trovadores de calidad probada como José Antonio Rodríguez, Tony Miranda, Delfín Ramos, Norge Batista y Freddy Laffita.

Que algunos actualmente hayan decidido unirse en el proyecto Controvando es algo buenísimo. Lógicamente, como es una cofradía aún joven, ha alcanzado cosas y le faltan otras en el camino de seguir defendiendo el destino propio. Hay que trabajar y trabajar.

**¿Crees que se puede hacer arte atemperado a los matices de la realidad, sin tergiversaciones de ningún tipo?**

El trovador tiene que ser de la gente, porque las personas perciben la falsedad y no te lo perdonan. Por eso el camino más sabio es ser sincero y verter tu amor de verdad, con todos los miedos, con todas las broncas y aflicciones, pero siempre ser honesto.

**Por esos caminos, ¿cuáles son tus aspiraciones?**

Mi aspiración fundamental es seguir trabajando, hacer canciones que estén más conectadas con la gente, especialmente la gente de pueblo, porque me considero un tipo de a pie. Me encanta salir con la guitarra a mi espalda, en dirección a cantar, a entregarme. Eso también te da la posibilidad de fijarte en los rostros, las calles, los centros de trabajo, las guaguas..., eso es muy bueno.

**Entonces, ¿es la trova un vehículo de crecimiento humano?**

Todo lo que haces para construir, para servir al prójimo, te hace mejor persona. Ser un trovador te hace ser, sin dudas, un mejor ser humano.



# Casa roja

(fragmento de novela)

Por Alexander Jiménez del Toro  
Raúl Leyva Pupo

Fotos: Gabriel Dávalos y Reynaldo López

## UNO

**Nunca pensó quedarse.**

**Nunca pensó salir desnuda por las calles de la ciudad.**

**Nunca pensó quedar embarazada.**

**Nunca pensó abandonar a su primer hijo.**

**Nunca quiso seguir los pasos de su madre, el negocio de su madre.**

**Nunca pensó quedarse en la Casa roja, que de hecho no estaba pintada de rojo, que lo único rojo que tenía eran las rosas del jardín, un sofá y las cortinas de la sala y del cuarto.**

**El cuarto que antes era de su madre, del negocio de su madre.**

**La maldita vieja que le puso por nombre Sofía.**



# DOS

Es el mes de enero y Sofía se está quitando la ropa como la primera vez que su madre le dijo: ahora te toca, niña, ya los hombres no me quieren.

Su madre que tiene por nombre Carmen.

Su madre que le ayuda a quitarse el vestido y las sandalias.

Su madre que huele a crema de almendras y perfumes dulces.

Su madre: cabellos blancos y manos de uñas largas sin pintar.

Su madre que le dice: ahora te toca, niña, ya te he explicado muchas veces lo que tienes que hacer: los olores, los movimientos, la voz, sobre todo la voz.

Ahora anda, ha dicho la Vieja, y Sofía ha emprendido la marcha por las calles del centro de la ciudad como lo hizo cuando cumplió quince años.

Sofía que hoy cumple treinta y tres años y que está embarazada de ese hombre, o ella piensa que es de ese hombre, pero en realidad no está segura.

Atrás queda la voz y el recuerdo de su madre.

Atrás quedan los rosales y las rejas de la casa.

Atrás queda ese infierno esperando a que regrese.

El pelo de Sofía es rojo y brillante, como el que su madre tuvo una vez.

El frío de la mañana en la ciudad le pone los pechos duros.

Los primeros años que salió a cumplir con la orden de su madre, Sofía sintió miedo, aunque la Vieja le dijo que nadie se le acercaría, que los que tendrían miedo serían los hombres, y era cierto.

Caminaba como una reina desnuda. Como una bruja.

Como otras mujeres que caminaron desnudas en su tiempo.

Sofía podía sentir la mirada de los hombres.

La mirada de las mujeres de los hombres.

El sol matutino hacía resplandecer su cuerpo de reina, de bruja.

El polvo de la calle se pegaba a sus pies.

Todo parecía detenerse en la ciudad.

Sofía escuchaba la voz de su madre.

La lejana voz de su madre, llegando hasta ella a través del viento.





# TRES

El hombre de manos gruesas y pesadas es tu padre.

Tu padre el albañil.

Tu padre que se siente frustrado por ser un albañil miserable, con un salario miserable y vivir en una casa miserable.

Tu padre que ahora te mira y te dice que ya no eres un niño, que ya es hora de que aprendas a comportarte como un hombre de verdad.

Y un hombre de verdad no siente miedo.

Un hombre de verdad, se empina del vaso, aunque no le guste el ron, aunque sienta el líquido caliente bajar por su garganta como una bola de fuego.

Tu padre enciende el televisor y pone el canal de los deportes.

En la pantalla dos equipos se disputan un balón.

Es la final, dice tu padre, el que gane este juego se lleva la copa.

Tu padre se lleva el vaso de ron a los labios y se da un trago larguísimo y luego te lo pasa, y se queda mirando para comprobar que tomas, para comprobar que tú también eres un hombre.

Un hombre del equipo blanco patea el balón y lo mete en la portería del equipo azul.

Tu padre se levanta del asiento y grita.

Grita con tanta fuerza que te dan ganas de golpearlo para que se calle.

Ganas de meterle un puñetazo en el estómago.

Ganas de coger la botella y partírsela en la cabeza.

La botella impactando el cráneo de tu padre.

Los cristales de la botella cayendo en el piso.

Las gotas de sangre también cayendo en el piso.

Ves el cuerpo de tu padre caer en el piso, y el hombre del silbato dice que no es falta, que se levante y siga jugando.

Tu padre maldice al hombre del silbato.

Y tú maldices a tu padre, a ese hombre de manos gruesas y pesadas.

Manos de albañil.

# «TÚ ESTABAS EN LA LUZ, AMPLIA Y PRECISA»

Primera exposición personal del fotógrafo  
Yoandry Sardiña Martínez

Por Carlos Tamayo Rodríguez  
Fotos: Yoandry Sardiña Martínez

Para comprobar el año cuando «descubrí» al fotógrafo Yoandry Sardiña Martínez (Las Tunas, 1987), cansado de marcar su móvil 5351095123 y el fijo 31340052, fui a la casa-taller, sita en Nicolás Heredia 44-Altos, entre Francisco Vega y Lorenzo Ortiz, donde está su Visual Studio. Me recibieron, como tantas veces, su esposa, la estilista Yamila Mendoza; la madre y asistente, Graciela Martínez, y el padre, Fidel, cuyo primer apellido comparte con el orgullo de ser familia de Lalo Sardiña, comandante del Ejército Rebelde.

Graciela buscó los plegables con las primeras fotos, en blanco y negro, impresas en 2014. Desde la visualización inicial confirmé que estaba ante un artista. En dicho año realicé la primera curaduría de su obra, y entre ese y el 2015, ilustré publicaciones de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, la Asociación Hermanos Saíz y la Peña Prodigiosa, con treinta y tres fotos de aquel joven desconocido por la





Modelo: Gladis Martín Ravelo



Modelo: Bianca Ruiz Martín

comunidad intelectual\*, pero con una gran demanda telefónica de quinceañeras, de donde resulta su trabajo remunerado: es cultor de la fotografía social.

Transcurridos ocho años disfruto curar su primera exposición, que contiene cuarenta fotografías de temáticas abordadas en su quehacer: danza, retrato, desnudo; para otra muestra reservó el paisajismo, bodegones y naturaleza muerta. Le propuse que la concibiéramos como un homenaje al gran poeta Gilberto E. Rodríguez (Las Tunas, 1908-1989), en cuyos versos la luz es referencia frecuente. Los títulos de la muestra y las series comparten el espacio con versos de Montaraz.

Fuera de Cuba, este artista ha obtenido ocho reconocimientos,

concedidos por el 35 International Photography Award (Moscú, 2021-2022), y en nuestro país, el premio del Concurso Internacional Alicia Alonso, convocado por el Proyecto Creativo Matria (La Habana), la Unesco, la Sociedad Cultural José Martí y el Fondo Cubano de Bienes Culturales (2021) y dos premios otorgados por el Consejo Provincial de Artes Visuales (Villa Clara, 2021-2022). El reconocimiento profesional a Sardiña Martínez queda probado en las valoraciones de colegas suyos, quienes también gozan de reconocimiento por la calidad de sus obras. Veamos algunas consideraciones.

Del fotógrafo de danza y gestor del proyecto Matria, Gabriel Dávalos (La Habana, 1981):

A no pocos fantasmas se enfrenta Yoandry Sardiña: rompe el mito y maneja desprejuiciadamente los códigos de la fotografía social para experimentar en la fotografía de danza; lo hace, además, enfocado en la búsqueda de la verdad, bondad y belleza, juntando ambos lenguajes; y por si fuera poco, desde un espacio geográfico apartado de las ciudades donde se concentran y desarrollan los movimientos danzarios.

La luz destaca en las tomas de Yoandry. Daniel Martínez Reyes (Camagüey, 1996) opina que:

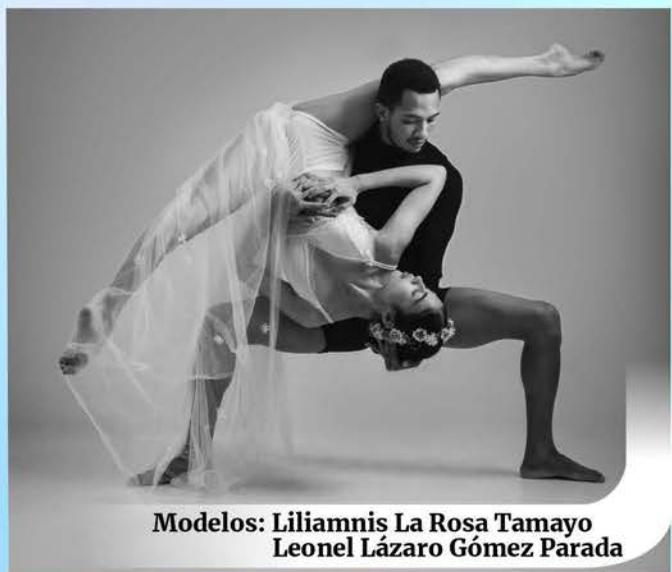
Su maestría en el dominio de la luz, acompañada del alto nivel técnico de sus fotos, así como una manera interesante y diferente de enfocar los discursos que defiende, convierten sus obras en acertijos visuales, frescas y cautivantes para el espectador; dejan con ansias de seguir mirando y descubriendo universos diferentes en cada una de ellas.

Por su parte, Eric Gibaud (Fontenay-le-Comte, Francia, 1967) estima:

Yoandry Sardiña sorprende con un trabajo donde se mezcla el cuidado importante de la iluminación que todo fotógrafo debería dominar, y a la vez, grandes conocimientos de procesados modernos que seducen a las nuevas generaciones y de las que tristemente abusan, pero Yoandry consigue dosificar con habilidad ambos ingredientes, demostrando, con su trabajo de gran nivel, que no solo ha sabido aprender, sino también aportar por su cuenta un aire fresco a la fotografía actual.



Modelo: Liliannis La Rosa Tamayo



Modelos: Liliannis La Rosa Tamayo  
Leonel Lázaro Gómez Parada



Modelo: Susana Milanés González

Yoandry no solo es admirado por sus obras, también lo es por su nobleza; así recibe el afecto de sus cofrades, como JJ Medina (Guanabacoa, 1986):

Yoandry Sardiña nos lleva a navegar por las aguas más claras y más oscuras con sus dulces juegos de tonos, es una explosión de matices que reactivan nuestros sentidos, con el juego de detalles, figuraciones y contrastes. Cuando veo su obra siento la necesidad de tocarla para asegurarme que no es en tres dimensiones. Es un creador de magia y siempre le digo: ¡Cuando sea grande quiero ser como Yoandry!

También el crítico de arte Yuris Nórico (Ciego de Ávila, 1978), ha testimoniado:

La de Yoandry Sardiña es una vocación por la belleza, asumiendo el concepto no en su acepción más elemental, sino con todas sus implicaciones. La belleza puede ser ardua, y él lo sabe. La belleza puede ser sugerente. La belleza es mucho más que «lo lindo». Esa mirada incisiva al ser humano (notable en sus retratos) va más allá de la simple armonía de las formas: explícita clave de la existencia. Esa recreación del cuerpo ilumina ciertas metáforas.

Por su parte, la crítica de arte Iris Cruz Núñez (Las Tunas, 1969) valora que:

La obra de Yoandry está aglutinada en temáticas, cada serie tiene un hilo conductor, especie de atmósfera «medieval», que la desmarca de nuestro tiempo para hacerla más enigmática y de algún modo, transgresora. Sus imágenes no se analizan con un solo vistazo. La amplia semiótica de cada obra logra un discurso variado y contundente. La estética del creador está en dependencia del objeto fotografiado, en su mayoría escenarios predeterminados para la toma de la instantánea. El proceso o medio utilizado es un hecho artístico en sí, que, unido a la excelente calidad de la imagen, destacan al creador como una revelación de la lente.



Modelo: Liliannis La Rosa Tamayo



Modelo: Claudia García Tamayo

Thelma Martins (Lisboa, Portugal, 1993), describe un retrato de su preferencia:

En mi opinión el trabajo de Yoandry Sardiña es excepcional, pocas veces encontramos un dominio tan completo en distintos estilos. Me centraré en uno de los retratos que más me llamó la atención. La composición es arriesgada debido al recorte, pero muy acorde con lo que trasmite la mirada de la modelo; la iluminación insuperable, se nota el cariño y cuidado con el que fue escogida para conseguir ese plus de dinamismo. El perfil de luz azul, de forma suave, contrasta con el rojo del vestido, lo cual hace que la imagen sea de alto contraste cromático y motive un gran placer visual. Al apreciar esta imagen, siento que me trasmite mucho sentimiento y me traslada a la escena.

Sardiña Martínez ha sido muy selectivo con los equipos que utiliza. El resultado visual de sus fotos lo logra con cámaras Canon 5D Mark II, Sony @6000, Fijifilm X-t1, y lentes Carl Zeiss Jena 35mm F2.4, Carl Zeiss Jena 50mm F1.8, Helios 44-4 F2, Canon 50mm F1.8, Canon 85mm F1.2. Entre varias técnicas para expresar su poética, en esta exposición predominan las instantáneas en blanco y negro —clave baja y clave alta—, retrato *fineart*; macro, macro extremo, y el enfoque selectivo, alternados en los planos americano, general, picado, detalle, y el retrato en primer plano y primerísimo primer plano.

\*Actualmente la prensa de Las Tunas ha promovido la vida y la obra de este creador. Esther De la Cruz Castillejo publicó: «Yoandry, el fotógrafo de “quince” y los premios al arte» (periódico 26 digital, 1-11-2021); Yelaine Martínez Herrera: «Cuando una foto se convierte en poesía» (26 digital, 2-2-2021); Iris Cruz Núñez: «La fotografía, espejo de agua» (Tiempo 21, 5-1-2022; además ha publicado varios comentarios en las redes sociales); Sheila Arteaga Rodríguez: «Fotógrafo tunero incluido en el selecto top del XXXV Award» (Tiempo 21, 5-2-2022). Tunas Visión lo entrevistó para su parrilla y el canal Caribe. Sus fotos, en las redes sociales han recibido incontables visitas de sus miles de seguidores.



Modelo: Lilisbeth Fernández Escalona

Finalmente, manifiesto mi satisfacción por haber trabajado con este artista, cuyas obras me llevaron a la relectura del poeta Gilberto E. Rodríguez; a la vez, expreso la angustia —como suele suceder en esta labor— por las excelentes fotografías excluidas, que podrán ser apreciadas en las muestras subsiguientes a «Tú estabas en la luz, amplia y precisa».



## Salón Uneac 2021: ¿cómo sacudirnos el polvo?

Por Ana Margarita Arada Clavería  
Fotos: Yeinier Aguilera Concepción

Desde que comencé a escribir crítica, las artes visuales han ocupado cada vez más mi tiempo. Mi ojo casi siempre apunta hacia allí. Un tanto por la formación de historiadora del arte y otro por afinidad con las manifestaciones plásticas.

En este período los Salones Uneac han sido el suceso del que más he escrito. El protagonismo se debe a que en este evento coincide siempre la vanguardia tunera con nombres consagrados en el panorama artístico. Sin embargo confieso que esta vez dudé hacerlo. Escribir sobre el *Salón Uneac 2021* parecía volver sobre lo mismo. Por momentos advertí que bien podría reescribir las impresiones de las últimas tres ediciones. Como espectadora sentí el vacío de entonces. Como crítica, creo que siempre hay algo nuevo que decir, que defender y por qué no, increpar.

En la inauguración de la exposición del 2019 la crítica y especialista Iris

Cruz, dejaba plasmado en el catálogo de la exposición que «El Salón Uneac es un medidor de la creación en las artes plásticas del territorio». Y lo es. Los que llegamos hasta la galería Uneac vemos cómo el Salón es reflejo de un *impasse* en la plástica tunera. Hace tiempo que nuestras galerías adolecen de propuestas renovadoras y atrayentes.

La primera falla del evento está en que se hace por invitaciones y no mediante convocatorias abiertas. El consenso lleva a incluir a autores reconocidos por la trayectoria y mérito de su quehacer artístico. Y eso estaría acertado, de no ser porque se corre el riesgo de excluir. Se pierde la oportunidad de escrudinar en los entresijos del arte fuera de los espacios tradicionales. La realidad muestra que los eventos que se hacen a partir de convocatorias y concursos dan la posibilidad de elegir, de decantar entre la variedad de propuestas.

<sup>1</sup> Iris Cruz: «Palabras del catálogo» del Salón Uneac 2019.

Entonces, además de la heterogeneidad discursiva y la pluralidad de estilos que toda expo colectiva entraña, el *Salón* no pudo ofrecer nuevas revelaciones que lo distinguieran como punta de lanza dentro del horizonte de las artes visuales. Como de costumbre la pintura es la manifestación más representada, aunque esta vez en el centro de la muestra se distinguen piezas escultóricas del recientemente fallecido artista Pedro Escobar. La exposición está dedicada al escultor tunero, in memoriam. Si algo se puede destacar de esta edición es el homenaje justo, hecho loable que reconoce la impronta de quien legó a la ciudad obras de entrañable valor estético.

Entre los participantes se encuentran Jesús Vega Faura, Rogelio Ricardo, Leonardo Fuentes, Alexander Lecusay y Wilber Ortega, con poéticas afianzadas y obras sólidas, que apuestan por la mixtura conceptual. Y eso está bien. No se puede negar la valía de las obras. Pero el problema del *Salón Uneac 2021* no está en lo que se expone, en lo que se ve, sino en lo que deja fuera.

Se extrañan las voces femeninas que tristemente siguen en franca desventaja. Parece que necesitamos más exposiciones como la de *Fotógrafas tuneras para comprobar* que hay mujeres creadoras con un discurso, que no por gusto tiene la temática de género como principal motivo. La ausencia de artistas jóvenes no es sorpresa. Es el síntoma de una enfermedad crónica que desde que cerró la Academia de Artes Plásticas en la provincia empeoró. No es que no haya artistas y talento joven en Las Tunas, hay y mucho, pero entre el éxodo hacia otras provincias y la falta de oportunidades, los nuevos terminan recorriendo caminos a veces muy distantes de la creación.

El detenimiento en el campo estético se experimenta como coartada discursiva de razonamientos que resultan desfasados con respecto a la creatividad

actual, en franco diálogo con una contemporaneidad que se repiensa constantemente. De ahí que: cambio, evolución y reforma, son palabras que deben adjetivar ese discurso. Y si ha de tener coartada, no debe ser para encubrir inmovilidad o detenimientos sino para exponer remisiones contextuales, apologías subliminales y encauzar el fluir dinámico que siempre ha caracterizado al arte. De esa energía y vitalidad carece el *Salón*.

Parece un sueño que el público tunero pueda disfrutar de instalaciones, performances o intervenciones artísticas. A pesar de esta mustia realidad creo en las potencialidades que puede ofrecer este evento como punto de encuentro entre artistas, especialistas, críticos y las instituciones culturales. Mediante sesiones teóricas y diálogo abierto con los creadores de distintas generaciones, es posible revitalizar, no solo el *Salón*, sino toda la manifestación plástica.

En el texto «Las 15 interrogantes para encontrar la solución ¿qué pasa con la plástica en Las Tunas?», el artista Luis Antonio González Rodríguez plantea: «En la provincia existen las mismas instituciones culturales que en el resto del país, la AHS, la UNEAC, Cultura, el Centro de Artes Plásticas, entre otras. A su vez encontramos buenos espacios a los que se les puede sacar provecho, el Molino Rojo, la Galería Taller de Escultura, el Centro Cultural Huellas y los antiguos talleres de la Academia. Dándole un buen uso, estos podrían elevar a la provincia y ponerla en el centro de las noticias».

Para lograr esto necesitamos sacudirnos ese polvo banal que llega con aires de aldea y que provoca parálisis en el paisaje artístico. Urge, porque «La ciudad de las esculturas»<sup>2</sup> necesita renacer, necesita respirar arte, necesita ser digna de ese epíteto».

2 Luis Antonio González Rodríguez: «Las 15 interrogantes para encontrar la solución ¿qué pasa con la plástica en Las Tunas?». En: Caja Negra. Las Tunas, octubre, 2021, p. 5.

3 *Ibidem*.

# PARA UNA SOCIOLOGÍA DEL TEATRO DRAMÁTICO EN LAS TUNAS

Por Alberto Carlos Estrada Segura  
Fotos: Archivo

Luego que, en 1603, España autorizó tener propiedades por estas tierras, se fueron asentando pobladores, y rápidamente sintieron la voluntad en fundar un nuevo poblado en la Isla.

El contacto de esos pobladores en nuestro territorio con el teatro, sin dudas, fue idéntico a otras zonas del país. Mediante la liturgia católica a las que convocaba la parroquia San Jerónimo desde 1707, o por los jolgorios de origen africano del Día de Reyes, a los que eran autorizados el medio millar de esclavos que había en esta región.

En los registros religiosos y patrimoniales aparece como fecha fundacional de San Jerónimo de Las

Tunas, el 30 de septiembre de 1796, aunque hoy, se especula sobre una fecha anterior, lo cual no está esclarecido. Tomo como partida esta fecha hasta tanto se compruebe lo contrario.

La fecha referida es sesenta y tres años posterior de haber sido publicada la obra de teatro cubano, *El príncipe jardinero o fingido Cloridano*, del autor Santiago Pita Borroto, y trascurrieron cinco años después de su representación en La Habana. Al sumar ambas diferencias totalizan 68 años. Esta es nuestra primera desventaja con el teatro nacional, que, en 1812 tiene como primer actor profesional a Francisco Covarrubias. En 1842, José Agustín Millán escribe la come



Obra: Como anillo al dedo.



Obra: *Déjame que te cuente*.

dia netamente cubana: *Una aventura*; siguiendo a ese acontecimiento se produce una avalancha de textos de tal corte, pero todos ridiculizaban al negro, al campesino. Es entonces, que uno de los más preclaros hijos de Las Tunas, contra esas injurias se levanta: Juan Cristóbal Nápoles Fajardo, *El Cucalambé*, quien, en 1858, escribe la obra *Consecuencias de una falta*, drama en cuatro actos, estrenado en el teatro de La Reina el 18 de diciembre de 1858, bajo la dirección de Manuel Argente.<sup>1</sup> Con dicho texto *El Cucalambé* se convierte en nuestro primer dramaturgo. Para esa fecha ya *El Cucalambé* residía en Santiago de Cuba. También se representó en Camagüey por esa Compañía, pero en Las Tunas nunca.

La obra, escrita en versos, presenta la tragedia de un amor

ahogado en sangre por el egoísmo y la ambición del oro, fiel testimonio de cómo la sed de riquezas puede llevar al hombre hasta el crimen.<sup>2</sup>

Al respecto, hace varios años, intenté, junto a un grupo de actores realizar una lectura dramatizada de esa obra, pero por falta de recursos no se pudo ensayar, ni siquiera los participantes se familiarizaron con el texto: aquel intento no quedó bien.

En 1859, llega a Las Tunas la primera imprenta, eso hace que las tertulias culturales en las casas de los acaudalados se incrementaran. Sobre todo, en la casa del poeta Miguel Rosende Cañellas, donde su hija Rosenda y el prometido de esta, Nicolás de la Rosa Cañellas, leían textos dramáticos. Por lo que podemos considerarlos nuestros primeros actores.

Pero muy pronto se da el grito de ¡Viva Cuba Libre! y Nicolás, que había nacido en la Villa de Santoña, Santander, España<sup>3</sup>, se incorpora a las luchas libertarias de nuestro país. El naciente movimiento actoral se frustra, por la mejor de las causas.

Durante los treinta años de combates independentistas los mejores hijos de la ciudad prefirieron en tres ocasiones –16 de agosto de 1869, 26 de septiembre de 1876, y 30 de agosto de 1897– quemarla antes que callera esclava del ejército español. Por lo que el incipiente movimiento cultural tunero también se redujo a cenizas.

Con la llegada del Siglo XX, aquí comienza el verdadero desarrollo sociocultural, nacen pequeñas empresas, algunos comercios y lugares de esparcimiento, entre ellos teatros, por donde pasan afamadas compañías de Variedades Musicales y Teatro.

Esas instituciones permitían la presentación de tuneros con inclinaciones artísticas, considerados estrellas locales nacies, pero no eran artistas profesionales y mucho menos mediáticos, sus presentaciones eran casi de favor.

En ese tiempo se organizan núcleos teatrales, pero no resisten los embates y se deshacen; en 1951 es que surge un movimiento con bases más sólidas, Pro Arte en Las Tunas, que publica un memorándum, en el cual exponen la voluntad que poseían sus jóvenes integrantes para fomentar la cultura.

Los dedicados al teatro estrenan varias puestas en escena, *El*



Obra: *Una medalla para las conejitas.*



Obra: *Bodas de sangre.*



Obra: *Asudiansam.*

dilema, *Alborada*, *El cancionero del niño*, *Los zapaticos de rosa*, entre otras, pero el Teatro Rivera (hoy Tunas) que era su lugar de representación, todos sabemos que no es el espacio idóneo para representaciones teatrales, por lo que Alfonso Silvestre, líder del grupo, desde 1952 comienza a exigirle a la alcaldía la construcción de un local específico para teatro. A este reclamo hubo ojos cerrados y oídos sordos; Silvestre se desanima, se cansa y prefiere irse para la capital. Con la pérdida del guía, el grupo teatral se disuelve.

Triunfa la Revolución en 1959, el panorama del país cambia, se fundan las escuelas de arte, de instructores, surgen grupos profesionales, de todas las manifestaciones. En Las Tunas al teatro le fue más difícil, hubo que esperar hasta el 14 de septiembre de 1971, para que naciera el guiñol Los Zahoríes, y con ellos el movimiento profesional.

El teatro dramático surge once años más tarde, el 27 de marzo de 1982, cuando un grupo de jóvenes amantes del drama y la comedia se aglutinaron y fueron reconocidos como Conjunto Dramático de Las Tunas. Por la fatalidad de esa carencia y espera, la familia de la joven Adria Santana, quien terminaba sus estudios de actuación, al ver que no había perspectiva aquí decide mudarse a La Habana. Y Dionne Pérez Betancourt, al graduarse en la manifestación de actuación dramática en la Escuela Nacional de Arte, en 1974, tuvo que realizar sus años de servicio social como profesora en la Escuela de

Instructores del Caney de las Mercedes en Santiago. Y no pudimos aprovechar sus saberes desde primer momento.

El Conjunto Dramático fue muy laborioso, prolífero en estrenos de puestas en escena. Visitó las más diversas zonas teatrales, desde lo universal a lo local y viceversa. Mas muy temprano lo invadieron la desidia, las vanidades, las diferencias, las opiniones absolutistas... y al cumplirse un lustro, ocurrió el primer éxodo masivo. Lo peor que le ocurrió a este grupo y al teatro local fue su disolución en 1989.

En 1990, los teatrístas tuneros se reagrupan en Teatral Máscara, retoman el viejo repertorio y montan obras nuevas, pero llegan años conocidos como período especial; las grandes compañías, desaparecen, surge la época de los proyectos. Un proyecto podía tener un actor o hasta cuatro o cinco. De esa forma, Teatral Máscara se fracciona y más temprano que tarde se cumplió lo que dice un viejo proverbio: «divide y vencerás».

Los proyectos dentro de Teatral Máscara fueron Grito, Descalzos, Thespis, Teatré, muchas veces solo cambiaba el nombre no los integrantes, de ellos Grito y Teatré fueron los que tuvieron el resultado más significativo.

Grito estrenó *El parque*, que provocó polémicas por el desnudo final. Algunos funcionarios de Cultura censuraban «esa desfachatez», sin saber que en teatro todo lo justificado cabe.

Otro estreno fue *Dos perdidos en una noche sucia*, por Teatré, dirigido

por Alfonso Silvestre. Pero la Dirección Provincial de Cultura le pide al distinguido actor que dirija el cabaré Copatur y lo que pudo ser un sólido proyecto teatral se esfuma. Ellos, luego montaron *Manteca* y no pudieron estrenarla, porque ese texto «no estaba de acuerdo con los principios de la revolución». Opinión equivocada, se decía eso de una obra cubana, publicada y estrenada con tremendo éxito por el grupo habanero Teatro mío, pero en Las Tunas, los funcionarios no lo permitieron.

Sin dudas, la situación económica del período especial, más algunas contradicciones internas ayudaron a que en 1993 Teatral

Máscara desapareciera. Los actores deambulan, se obstinan, muchos se apartan de los senderos del teatro, unos pocos se refugian en la radio y otros vuelven a su génesis como instructores. Solo la resistencia de Dionne Pérez Betancourt hace resurgir el teatro profesional aquí, cuando en 1994 se une al actor Gerardo Montero y al músico Juan Carlos González y fundan el proyecto Teatral Huella. Luego convocan a un taller de actuación y escogen a los más aventajados, digo algunos, porque Freddys Núñez Estenoz, que hoy es dramaturgo y director, de los más productivo e interesantes del país, fue alumno de ese taller y no lo seleccionaron.



Obra: *Las monjas*.

Teatral Huella fue objeto de las críticas de algunos de los viejos actores que no fueron permitidos en el grupo, también por muchos años le persiguió el San Benito de que, no encontraba una definición de su línea estética, según consideraba el Departamento de Desarrollo Técnico Artístico del Consejo Nacional de Artes Escénicas, mas ese planteamiento nunca se lo hicieron saber a la líder, lo dejaban al criterio de la presidencia de Artes Escénicas en la provincia. Quienes teníamos alguna responsabilidad en esa institución preferíamos que continuaran ofreciendo teatro dramático al público. Ellos, en el pequeño local de la sala Blanca Becerra fueron capaces de realizar puestas en escena de alto vuelo artístico como *Asudiansam* y otras;

El tiempo pasó, Dionne fue a Haití; a su regreso encontró un grupo dividido, trató de unirlo pero no pudo; le encomendaron otras tareas. El Consejo Provincial de Artes Escénicas apostó por Lázaro del Risco Peña, quien debutó como director artístico en *Nuevos pánicos* y luego con *El médico a palos*. Por cierto, el estreno de esta última fue un hecho artístico con mucha aceptación de público, pero pasadas veinticuatro horas del mismo, su asesor, Pedro Morales López, destacado teatrólogo y especialista del Departamento de Desarrollo Artístico del Consejo Nacional de Artes Escénicas, redactó una carta a la Dirección de Cultura y a su

Departamento Artístico porque muchos trabajadores de esa institución alegaban «que la puesta en escena era grosera». ¿Una comedia de la Francia del siglo XVII grosera, en la cual no se decía una palabra obscena? Reinaba el choteo, como en la raíz del teatro cubano pero desde la contemporaneidad. Aún recuerdo las palabras del asesor cuando se disponía a escribir la carta: «[...] Los integrantes de la Dirección Provincial no me conocen». Conservo el documento; Morales López realizó un extenso análisis teatrológico de la puesta que desarmó los equívocos decires al respecto...

A pesar de las opiniones mal intencionadas, Lázaro continuó el camino de la creación artística y se puso a trabajar en el montaje de la obra *Las monjas* y se convierte en nuestro primer teatrólogo. Esos estudios le permitieron que la comisión metodológica del Consejo Nacional nunca le bajara de escena un espectáculo, pero a ellos no le gustaban los textos que el escogía, con este último trabajo; le decían: «Tu espectáculo está lleno de imágenes y está muy bien defendido por los actores, pero ¿por qué no buscaste otro texto?».

La puesta en escena de *Las monjas* fue acusada de contrarrevolucionaria. Los análisis fueron los más extremistas que se hayan hecho este período. Finalmente, la obra estuvo en cartelera hasta que se funda Kaos Teatro el 8 de enero de 2011.

En la Sala Blanca Becerra cohabitaron por varios años



Obra: Estampas cubanas.

Teatral Huella y Kaos Teatro; lo que pudo ser una estancia feliz por la multiplicación del teatro dramático no ocurrió: siempre había un problema hasta que, por un lapso demasiado ineficaz, el Presidente del Consejo tomó la decisión de disolverlo.

Kaos Teatro provenía de la Asociación Hermanos Saíz. Se convirtió en una luz en el camino del teatro dramático; desafortunadamente no duró mucho su resplandor. También fue disuelto.

Hoy Total Teatro es el encargado de continuar esta senda, aportar obras contemporáneas que dialoguen desde la realidad cubana y de Las Tunas.

Al arte dramático lo persigue el infortunio. La Sala Blanca Becerra, sede de esa manifestación, se encuentra desactivada, no tiene tabloncillo, ni lunetario, ni climatización, ni luces, ni audio. Sin embargo, hay montajes como *Te espero del otro lado*, *Petición de mano*, *Cuentos carreteros*, *La lujuria* (segunda parte de *Esperando algo*), todas puestas en escenas para adultos, en espera que existan condiciones para mostrarlas.

No solo existen obras dramáticas en espera. Los Zahoríes añoran la terminación de los mecanismos de tramoya, se pongan las luces... para poder estrenar *La Cuqui*, *Historias de madera*, *El restaurador* y *Zoo*. Además, se sueñan proyectos de narración oral, danza contemporánea y otro de circo, aunque este último es más complejo materializarlo.

El 27 marzo de 2022, Día Internacional del Teatro, el teatro dramático profesional en Las Tunas cumplió cuarenta años de existencia. Se necesita la voluntad y el apoyo de quienes deciden para de una vez eliminar tantos obstáculos.

#### CITAS

- <sup>1</sup> Rine Leal. *La selva oscura*. Editorial Arte y Literatura / La Habana, 1975, p. 282.
- <sup>2</sup> Jesús Orta Ruiz. *Obras completas de El Cucalambé*. La Habana, Editorial de Arte y Literatura. La Habana, 1977, p. 27.
- <sup>3</sup> Carlos Tamayo Rodríguez. *La poesía de El Novel*. Las Tunas, Editorial Sanlope, 2000, p.5.



Obra: *Caradefuego*.



Obra: *Ladrón que roba a ladrón*.

# Grupo Luz Negra, persistencia del teatro

Por Iris Cruz Núñez  
Fotos: Archivo

Los procesos culturales nacen de la propia vida, cada necesidad del ser humano va imponiendo nuevas vías para manifestar su interrelación con el entorno social, de ahí que el arte constituye un vínculo expresivo naciente de la visión del Hombre sobre el medio en que se desarrolla.



Imágenes de video mapping del nuevo montaje de «Metamorfosis».



Conjunto de Payasos de Las Tunas.

Todas las artes poseen códigos específicos con lecturas de cada etapa del desarrollo; el teatro es una amalgama de expresiones donde intervienen con igual fuerza la música –en su papel de recrear el medio o entorno–, el silencio, y hasta sustitutiva de la palabra. Las artes plásticas son elementos corpóreos, hacen visible los detalles de la representación, la escenografía, los atrezos, el vestuario, el ambiente en sí, son parte esencial de esa puesta o argumento, pues lo corpóreo se traduce en líneas, volumen y color. Otros subtextos del teatro también se refugian en la danza tomando de ella ritmo y vida.

Con esta riqueza, puesta al servicio de la comunicación, es deducible que el teatro reproduzca la propia existencia de sus actores, utilizando medios y códigos en el reconocimiento de su actuar. La cotidianidad, los artistas y la creación resultante se desarrollan en un conglomerado social, añadién-

dole características distintivas, entre otros acontecimientos de su tipo, referidos comúnmente como época.

Adolphe Appia, teórico del simbolismo, planteaba que las obras debían ser «orgánicas», pues música, palabra, cuerpo e imagen tienen que estar vivos e ir juntos. La luz era la responsable de las situaciones, teoría asumida desde entonces por los directores contemporáneos.

Estos elementos constituyeron el contexto para el surgimiento del grupo Luz Negra, fundado el 18 de octubre de 1994 en Las Tunas, protagonista de una técnica conocida en el mundo científico: la luz negra, asumida como lenguaje y esencia en el teatro.

Los integrantes fundadores de Luz Negra: Ivo Dovale Alarcón (Las Tunas, 1955), José Pepe Bañobre Álvarez (Las Tunas, 1959), Rafael (Felito) Argüelles Dovale (Las Tunas, 1965), y Jesús Alejandro

Rodríguez Morell (Las Tunas, 1953-1995) traen consigo vertientes que lo hacen un suceso atractivo de los 90 del siglo XX. Etapa marcada en Cuba por una crisis económica que puso en peligro la subsistencia de instituciones fomentadas, una década antes, para el desarrollo y protección de la creación.

Luz Negra, con bases asentadas en el guñol Los Zahoríes, desde sus inicios mostró un amplio repertorio, acogido en el pentagrama artístico nacional por el uso de la técnica transgresora en la escena moderna y las variedades para espectáculos. *Metamorfosis* –con guion original de Pepe Bañobre– fue llevada al teatro negro por Ivo Dovale, quien además realizó los títeres de piso y otros no convencionales, según las exigencias del montaje.

Los personajes son manipulados por tres actores, durante cuarenta y cinco minutos, en un escenario completamente oscuro, relegando las necesidades básicas del cuerpo para darle vida a los muñecos. Esa producción escénica marcó el inicio, la madurez y consagración de Luz Negra en escenarios nacionales e internacionales, merecedor del Premio Villanueva en 1995.

A estos actores pertenecen, además, los precedentes del arte del clown profesional. Ivo Dovale Alarcón funda en 1988 el Conjunto de Payasos de Las Tunas, mientras José Bañobre se da a conocer como el Tío Pepe. La comicidad enriqueció el cosmos de los versátiles comediantes, cuyos personajes Bombo, Plátano, Bolillo y el Presentador, allanaron el camino



Espectáculo cómico musical Los Chachareros:  
Ivo Dovale, Felito Argüelles y Pepe Bañobre .



**Grupo Luz de Cuba: Tony Barly, Felito Argüelles e Ivo Dovale.**

para la perfección actoral del grupo. En lo sucesivo la academia se ha apoderado de esta faceta teatral para hacer personajes polisémicos con enseñanzas diversas, sin perder la característica esencial de hacer reír.

Del grupo es también la obra musical, que muestra la profundidad creativa y el vuelo estético de sus integrantes. Las canciones, escritas en su mayoría por Felito Argüelles, con arreglos de Amado Puig y popularizadas por el grupo Luz de Cuba, bajo la dirección del músico tunero Jorge Antonio (Tony) Barly Martínez, aún alcanzan reconocimiento y difusión en espacios diversos.

El espectáculo cómico musical *Los Chachareros y Metamorfosis*, afianzaron los saberes de los actores Ivo Dovale, Pepe Bañobre y Felito Argüelles, en tierra azteca. A treinta años, *Metamorfosis* sigue siendo universal. La historia de Pepe Bañobre sobre una avecilla protegida por una oruga es retomada por Ivo Dovale, con mecanismos novedosos para los muñecos, escenografía en video *mapping*, la inclusión de otros personajes, luz negra y pintura luminiscente, devuelven la gloria de épocas pasadas, con destellos de contemporaneidad.

# Escuela Nacional de Clown, un sueño que germina

Por Yanetsy Palomares Pérez  
Fotos: Reynaldo López Peña



La maestra Corina Mestre con la Compañía Infantil Teatro Tuyo.

Muchos dirán que la graduación de un hermoso grupo de jóvenes talentosos de la Escuela Nacional de Clown es sencillamente la concreción de un sueño. La ilusión, acariaciada por la maestra Corina Mestre, tras conocer del talento y potencialidades de una compañía como Teatro Tuyo, solo conquistó un peldaño más con los aplausos bien ganados del público.

El momento no dejó mejor preámbulo que el agradecimiento sincero del distinguido, ese que no conoce las interioridades de un camerino, los 30 meses de preparación en múltiples materias — igual de rigurosas —, y la convivencia de chicas y chicos en un mismo cubículo donde supieron alimentar el respeto y la camaradería.

Artistas en pleno y placentero ejercicio de sus cualidades constituyeron el claustro, donde se sumaron

a los pedagogos de los Tuyos otros como Heidi Torres Padilla, profesora de voz y dicción, actriz egresada de la escuela Manuel Muñoz Cedeño, de Granma; el teatrólogo Nelson Acevedo de la provincia de Camagüey, que imparte Dirección Artística, y el actor humorista Onelio Escalona, profesor de diseño y construcción.

El apoyo del CENEART, la Escuela Profesional de Arte (EPA) El Cucalambé, con su directora Nuris Cantallops, Maikel Martínez como subdirector de la Enseñanza Artística primero y luego como coordinador de la escuela, son los artífices que permitieron enrumbar el camino.

Un objetivo estuvo claro desde el inicio, comenta Ernesto Parra Borroto desde la sede de la escuela, en el sótano de la EPA, donde todavía reposa el trazado rudimentario



Los primeros cinco graduados de la Escuela Nacional de Clown (de izquierda a derecha): Denis Juan Portillo Rodríguez, Betsi María Pérez Pla, Ivelin Roque Rondón, Dayana Leonardo Rondón y Luis Carlos Pérez Cedeño.

del logo que representa esta novedosa especialidad dentro de la actuación. Y explica con claridad: «Captar talentos, formarlos y devolverlos a su territorio de procedencia, para que según los propósitos y situaciones de cada lugar, pueda surgir espontáneamente un grupo que cuente con los profesionales formados».

Tras la primera graduación iniciará otra etapa. «En mayo serán las nuevas captaciones, los pronósticos son de veinte estudiantes de cinco provincias: Ciego de Ávila, Camagüey, Holguín, Granma y Las Tunas, pero la idea no es quedarnos en el municipio cabecera, sino ir hacia Majibacoa, Amancio, Jobabo, Colombia, Manatí, Menéndez, Puerto Padre, donde puedan existir jóvenes, captarlos, que puedan formar parte de Teatro Tuyo o, por la autonomía hoy de los municipios, pueda crearse allí una compañía de teatro profesional de la disciplina con alumnos graduados de la Escuela Nacional de Clown, sería fabuloso. El teatro profesional no tiene solo que estar anclado en la cabecera de las provincias, ese es un poco el sentir».

Pero para que el árbol que germinó continúe creciendo sin desviaciones, siempre hace falta un abono que va más allá de las manos que le cuidan. Solo con buena voluntad no se levanta una casa.

«Para esos 20 muchachos que serán captados en mayo, en este minuto los dormitorios no existen. Aun así lo cierto es que no vamos a interrumpir el proceso de captaciones o la continuidad del curso escolar en el próximo septiembre, donde iniciaría el segundo curso, pues la peculiaridad es que nosotros no tenemos alumnos de primero y



Betsi María Pérez Pla, en nombre de los graduados, agradeció a los profesores por la formación recibida y expresó lo importante que es formar parte de Teatro Tuyo.

segundo años, sino que una camada de estudiantes durante dos años y medio se forman, se preparan, se gradúan y regresan a sus territorios.

«Con asignaturas teóricas y prácticas que se interconectan, los exámenes muy pocas veces son una hoja donde se responden preguntas, son el resultado de espectáculos teatrales de clown, puestos para los públicos en un escenario. Es una escuela de aprender y de hacer».

Crecimiento y miedos: «Yo creo que todos los puntos, aunque estén limados, pueden brillar más. El camino nos irá dando la corrección necesaria en cada uno de los momentos.

«Tememos a la masificación. Queremos que nunca se pierda la calidad, y no hablo en el orden técnico, lo más importante para un actor clown es la formación humanista que pueda acopiar desde las

herramientas. El clown surgió del imprevisto, lo inmediato y el error».

Y así van: «Preparando el futuro desde el presente. Los primeros graduados ya están empezando a recibir sus primeras acciones de preparación metodológica para que, en los casos que se pueda, se conviertan en docentes de la propia Escuela de Clown.

«Quizás la perspectiva para un futuro, un poco más a mediano plazo, es que tenemos más de 30 solicitudes de estudiantes de ocho países que quieren venir a Las Tunas a aprender, o a comprobar lo que ya saben desde el arte del clown, y eso le da una dimensión a la escuela también desde el punto de vista internacional.

«Ese futuro tendremos no solo que soñarlo, porque ya es un sueño, sino que concretarlo, le haría muy bien al país en sentido general,



En el acto de graduación estuvieron presentes Manuel René Pérez Gallego, miembro del Comité Central del PCC y secretario del Comité Provincial del Partido; Jaime Ernesto Chiang Vega, gobernador de la provincia (primero de izquierda a derecha); Corina Mestre, vicepresidenta de la Uneac, entre otros asistentes.

porque sería una vez más mostrarle al mundo que desde Cuba se puede hacer, en esa voluntad que tiene nuestro sistema social que crea hasta escuelas para ser payasos».

Queda pensar en lo cierto del tesón cuando los primeros cinco graduados de la Escuela Nacional de Clown ya asoman sus narices como actores profesionales, en los próximos 20 que ocuparán asientos y escenario, jóvenes entre 18 y 25 años con talento y entrega, donde quizás se sume alguno, un poco más maduro, que demuestre sus cualidades en las pruebas de aptitud, para cumplir con esa verdad de Teatro Tuyo de juntos hacer un camino.



Corina Mestre, Premio Nacional de Teatro 2022.

# El clown. Una pelea cubana con la realidad

Por Dailin Carracedo Velázquez  
Fotos: Reynaldo López Peña

Yo he visto muchos absurdos en mi ciudad y pudiera hacer una lista, pero no quisiera fragmentar lo que escribo. Un absurdo, que no cabía en la cabeza de alguien, era la existencia de una Escuela de Payasos en Las Tunas. Si lo repites en voz alta tal vez te rías. (¿Para ser payaso hay que estudiar? ¡Vaya absurdo!)



En el espectáculo de graduación los jóvenes artistas presentaron una versión de la obra *Parque de sueños*.



A pesar de los pesares, el proyecto se logró. Ahí están, graduados, los primeros estudiantes de la Escuela Nacional de Clown. ¡Qué absurdo: estudiantes de clown!

Hicimos una larga cola para entrar al teatro y luego disfrutamos en el interior un ambiente confortable, acogedor y que, además, huele muy bien... huele a teatro. Se me había olvidado, para el teatro también se hacen colas... No todo en la vida es comprar «módulos», los niños también consumen arte y les hace bien.

Las luces se apagan y se enciende la magia. Parque de sueños es la obra. Ema, sentada en mis piernas, aplaude. Una algarabía desde el inicio, los niños se ríen, los padres más. Los payasos son mágicos, hacen soñar a los niños. Ellos quieren hacer lo que hacen los payasos: «Mami, ¿cómo hizo eso? Mami, ¿se va a caer? ¿Dónde guarda tantas cosas?» Le explico que todo lo aprendieron en la escuela. Allí hicieron «sus tareas» y ahora enseñan a reír, a llorar y... a soñar. Parque de sueños se salió del escenario, abrió su carpa y nos

metió a todos dentro. Con tantos premios ganados y estos muchachos tan jóvenes han asumido una obra tan madura. Las diferencias entre esta y aquella primera puesta galardonada —la comparatística se la dejo a los hipercríticos—. Yo reí con cada uno y me impresioné como una niña. ¡Qué absurdo, así es el arte!

El resumen de la obra es más o menos este:

- Jajajajajaaa.
- ¡Ohhhh! Jajaja. (Aplausos)
- ¡Waooooo! (Sorpriendente)
- ¡Ay, Dios míoooo, se cae! (Las manos me sudan.)
- Jajajajajajajaja. ¡Bravo! (Gritan)
- Jaja. (Venta de garaje, qué risa me da.)
- Awwwww. ¡Bravo!
- Jajajajajajajaaaaa.
- A llorar otra vez... (Final)

Reírse en estos tiempos, por Dios, ¡qué absurdo! Ojalá no nos falten los payasos... ¡Bravo!

—«Mami, ¿se acabó? No quiero irme».

—«Yo tampoco, Ema. Pronto habrá más».

¿Qué mueve, o quién, a los protagonistas de este libro? Algunos creen estar manipulados por el destino mientras otros aseguran controlar lo que pasa en sus vidas. Se equivocan. Ninguno escapa al poder creativo del escritor. Con un estilo directo y fluido, Lioneskí Buquet guía sus personajes a través de ensañaciones y equívocos, el amor, la muerte, la euforia o la demencia etílica. El autor nos presenta sus ideas como a veces lo hace el mismo Diabolo. Aprovecha los detalles para denunciar ambientes que oscilan entre lo sórdido y lo benévolo, entre lo correcto y lo incorrecto. Con esto crea una suerte de tribunal donde el lector tendrá la última palabra y el tiempo será el juez encargado de dar un veredicto.



**Lioneskí Buquet Rodríguez** (Ciego de Ávila, Cuba, 1989). Poeta y narrador. Promotor cultural en Ediciones Ávila. Miembro de la Asociación Hermanos Saiz. Obtuvo la beca de creación, Caballo de coral (2019) que otorga el Centro de Formación Literaria Onelio Jorge Cardoso del cual es egresado. Ganador del XX Concurso Poesía de Primavera de la AHS (Ciego de Ávila, 2019) y el premio de poesía, Casa Seoane (Villa Clara, 2019). Está incluido en antologías de literatura para niños y adultos en Venezuela y Cuba. Poemas suyos aparecen en la revista *Videncia* (Ediciones Ávila, 2020). Tiene en proceso de edición, *Niños así de grandes* (poesía para niños) y *El testamento de las sombras* (poesía para adultos), ambos libros por Ediciones Ávila.

Poesía de Primavera de la AHS (Ciego de Ávila, 2019) y el premio de poesía, Casa Seoane (Villa Clara, 2019). Está incluido en antologías de literatura para niños y adultos en Venezuela y Cuba. Poemas suyos aparecen en la revista *Videncia* (Ediciones Ávila, 2020). Tiene en proceso de edición, *Niños así de grandes* (poesía para niños) y *El testamento de las sombras* (poesía para adultos), ambos libros por Ediciones Ávila.



Leo Buquet

# EL DIABLO ESTÁ EN LOS DETALLES



PREMIO PORTUS PATRIS 2019 NARRATIVA

## NOVEDADES de la Editorial

# Sanlope

### Bailes tradicionales tuneros Guía metodológica

Nestor Olazábal Martínez



La décima cubana vence prejuicios y pretericiones en la herencia poética hispanoamericana gracias a su capacidad de evolucionar junto a las generaciones; y en este poemario un joven poeta estreña versos para hacer patente su resistencia cotidiana ante lo opuesto. Son "amagos" que adquieren cuerpo y espíritu cuando leemos: (...) *percibo una nostalgia que me embiste como la soledad a un puente roto... o, tal vez, Saltar por los balcones del suicida / apedrear el cristal de la inocencia*. Pura poesía emana de estas páginas donde, a pesar de las rupturas formales, late a sus anchas la vieja espineña.

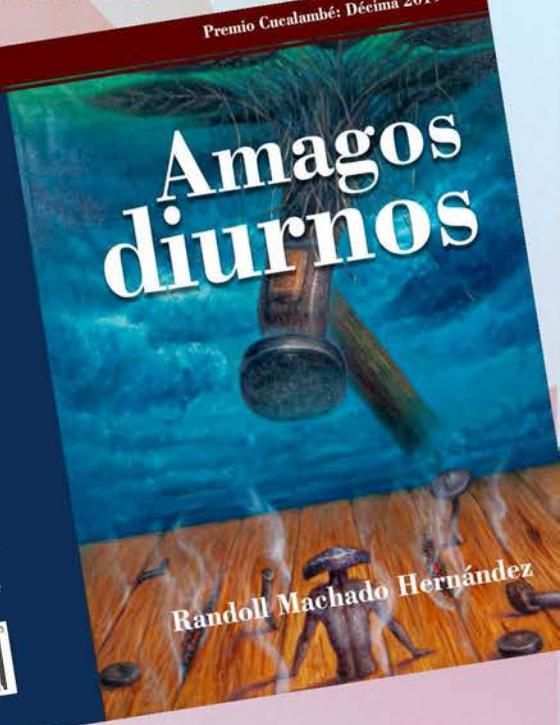


**Randoll Machado Hernández** (Güisimar, Camagüey, 1986). Poeta. Ha sido galardonado con: Premio Nacional Todo Décimo 2007; Beca Nacional de Creación *Sigfredo Álvarez Comesa* 2008; Premio de la Bienal Joven de Cuba 2009; Premio de la Bienal Nacional de la AHS 2009 en literatura para niños; Becas Nacionales de Creación *La enorme hoguera* 2013 y Dador 2013; Premio Calendario 2014 en literatura para niños y jóvenes y Premio Nacional Cucalambé en Décima Escrita 2019. Ha publicado los poemarios *En el jardín de las espineñas* (ed. Ácana, 2011), en coautoría con Diásmel Machado y *En un lugar de la mancha...* (Casa Editora Abril, 2015). Fue incluido en las antologías de poesía para niños: *Navegas, Isla de Oro* (ed. Gente Nueva, 2009); *Mi patio guarda un secreto* (ed. La Luz, 2017) y *Dice el mague que brota* (ed. La Luz, 2019).



Premio Cucalambé: Décima 2019

# Amagos diurnos



Randoll Machado Hernández

# PALABRA DE HUMOR

Suplemento de la revista cultural **Quehacer**

Círculo de Humoristas Gráficos de la Prensa en Las Tunas



# ANTOMS

Por María de Antoms

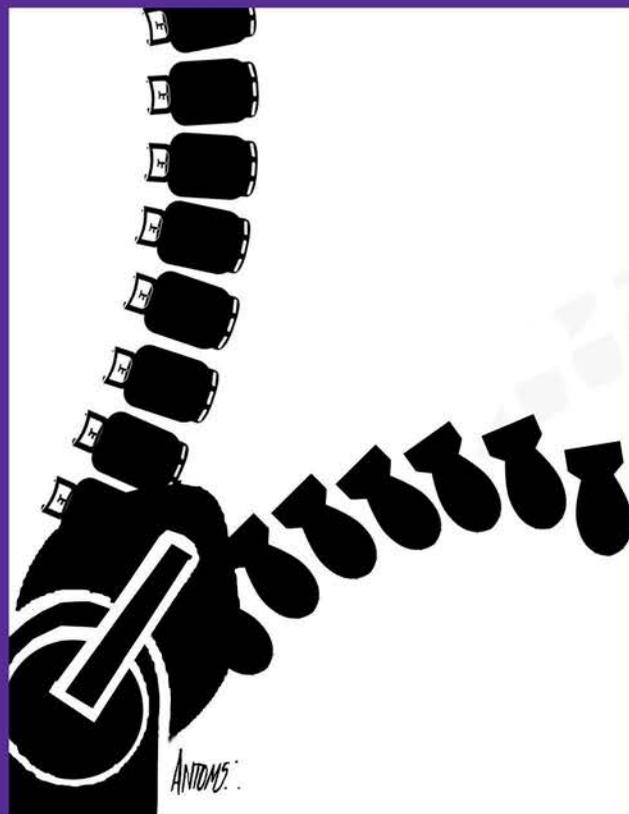
Para Antoms el tiempo se detuvo desde que cogió en su mano una plumilla y boceteó, es como que quedó en otra dimensión, cuando no está dibujando y hablas con él te responde con imágenes, es una exagerada creación en la cual parece que él no está en este plano, a todo lo que ve y oye le hace un boceto, es una máquina de gráfica, la Covid fue el tema, cualquier material lo utilizó, no dejó nada.

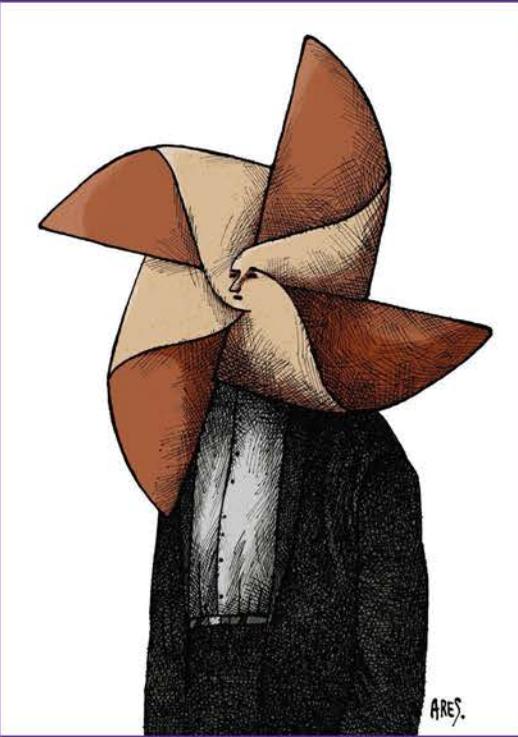
Como todos debimos estar en casa, sin material, vio en la máquina un *photoshop* portable, agarró un *mouse* defectuoso y no ha parado hasta hoy, parece como si quisiera librarse de un gran peso, o como si fuera una persona a la que no le alcanza el tiempo. La variedad de temas le da la posibilidad a revistas, páginas, exposiciones, contar con sus obras.

Tiene una visión de halcón al sarcasmo, la ironía, todo lo negativo lo provoca, sus mensajes pueden parecer agresivos, pero llevan el mensaje de justicia y verdad de los sin banderas, los que están a favor de los buenos humanos, al cuestionarlo repite una y otra vez: humanos.

Trabajos gráficos muy cercanos a los carteles que admiró desde niño componen sus carpetas, me asegura que no las piensa mucho, le llegan y hasta no terminar y quedar complacido no comienza otra, sin embargo cada día puede terminar hasta cinco obras, repartidas por todo el mundo en galerías, libros, revistas y salas de admiradores. Aunque cuando le pregunto me dice necesito tinta y plumilla, no quisiera perder el hábito.

La Fundación Nicolás Guillén por estos días le brinda la oportunidad a Reyva y a él de organizar una galería, por ahora ahorraré mis comentarios, que el tiempo hable.





# ARES



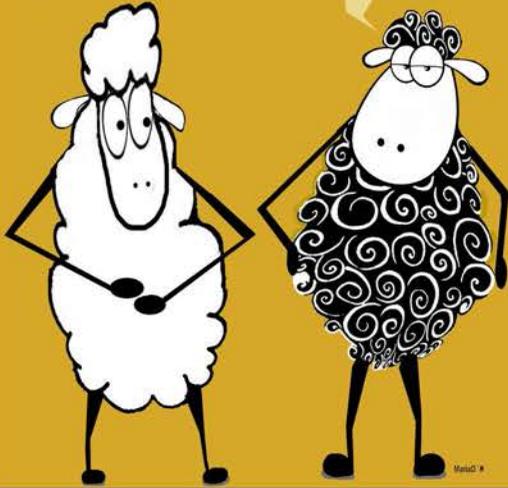


# Escamuchero



TENGO EL ESTÓMAGO VACÍO

IGUAL QUE MIS BOLSILLOS



¿MATÍAS PÉREZ SUBIÓ, SUBIÓ Y NO REGRESÓ?

IGUAL QUE LOS PRECIOS



# María de Antoms

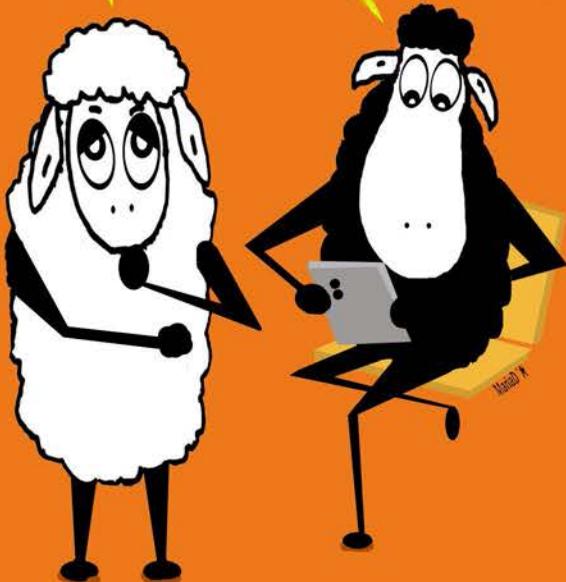
Hay que contar lo bueno y lo malo

Cuidado, puede ser fake new o new fake



¿MAMÁ QUÉ ES EL MURMULLO?

UN GRUPO DE WHATSAPP



Qué romántico, despiertos toda la noche

Sí y no se nos pasó la cola



## COVID DEL FUTURO



Veo que está comenzando a incursionar en el arte digital con mucha fuerza.



# Ramses

Oye esto, según descubrimientos actuales el cambio climático será aún más dramático y podríamos desaparecer como especie en 40 años...

40 años...? Esa cantidad de iPhones podemos comprarnos en ese tiempo. A mi me vale.



No es que tengas hambre... es que tienes demasiado apetito!



Siempre tuvo ideas propias... no cabía en un marco.



Bueno... todavía tenemos hielo para nuestros tragos...





# Reyva

